

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2016-2017



**Análisis de la representación de la lucha de las
mujeres kurdas en los medios de comunicación**

Alumno/a: Lydia Ferrándiz Fernández

Tutor/a: Anastasia Tellez Infantes

Título: Análisis de la representación de la lucha de las mujeres kurdas en los medios de comunicación

Autor: Lydia Ferrándiz Fernández

RESUMEN

Desde hace siglos el rol que cumplen las mujeres dentro de los conflictos armados se ha visto desplazado a un segundo plano, asumiendo que las mujeres quedan relegadas al papel de víctima y no al de victimaria. Los medios de comunicación, gracias a su poder de influencia en el pensamiento de la esfera pública han perpetuado este rol a través del tiempo. La existencia de grupos guerrilleros armados conformados por mujeres, como las Unidades Femeninas de Protección (YPJ) en el Kurdistán turco y sirio, son un ejemplo de la participación activa de las mujeres en la esfera bélica. A pesar de esto, los medios de comunicación occidentales, lejos de presentarlas de igual manera que sus compañeros masculinos, siguen manteniendo los estereotipos de género en sus piezas informativas.

ABSTRACT

Throughout time the women's roles during war conflicts have always been pushed a secondary position, assuming that women are set aside as victims and not as murderers. Thanks to the means of communication's influences in the spheres of thought they have always perpetuated this role time and time again. The existence of women armed in guerrilla groups, such as the Feminine Units of Protection (YPT) in the Turkish and Syrian Kurdistan are examples of active women's participation in the war spheres. Occidental means of communication however, far from presenting them equally as their male counterparts, still follow today gender stereotypes in their informative pieces.

Palabras clave: mujer, kurda, guerrillera, guerra, desigualdad, sexismo, cobertura mediática.

Keywords: women, Kurdish, bushwhacker, war, inequality, sexism, media coverage.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	p. 1.
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	p. 2-19.
3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	pp. 19-21.
4. METODOLOGÍA.....	pp. 21-25.
5. RESULTADOS.....	pp. 25-42.
6. CONCLUSIONES.....	pp. 42-46.
7. BIBLIOGRAFÍA.....	pp. 47-58.



1. Introducción

La historia del pueblo kurdo se remonta al siglo X a.C. Después de la caída del Imperio Otomano, y tras las diferentes guerras que tuvieron lugar en la región de Oriente Medio durante la Guerra Fría, las fronteras se conformaron sin un espacio para el pueblo kurdo. Con una población de más de 40 millones de habitantes repartidos entre Turquía, Siria, Irak e Irán, los kurdos son el mayor pueblo sin estado del mundo. Hoy en día más de un 20% de la población turca es de origen kurdo y se encuentran agrupados en su mayoría en la región de Anatolia, cuyo principal foco de conflicto es la ciudad de Kobane.

El conflicto armado que está teniendo lugar en Oriente Medio contra el autoproclamado Estado Islámico ha hecho que el foco de los medios de comunicación occidentales se sitúe sobre esta región. Este eje, que abarca desde los millones de muertos en el Mediterráneo, la migración del pueblo sirio o los atentados diarios, también ha creado un nuevo epicentro situado sobre las combatientes kurdas.

La exposición mediática de estas guerrilleras no solo ha llegado a tener un marcado carácter sensacionalista, sino que ha dejado entrever, una vez más, el marcado carácter sexista de las publicaciones de los medios de comunicación occidentales. Estas publicaciones, que van desde apariciones en revistas de moda hasta en los medios de comunicación tradicionales, como los periódicos, han abordado el tema de una manera bastante subjetiva, llegando a banalizar toda la lucha feminista que las mujeres kurdas han protagonizado para lograr el reconocimiento político, bélico y de igualdad de género del que gozan ahora.

Actualmente los partidos políticos pertenecientes al movimiento kurdo, como el Partido Paz y Democracia (BDP) y el Partido Democrático de los Pueblo (HDP) en Turquía, han adoptado un sistema de co-administración en el que en cada cargo del partido debe estar representado por un hombre y por una mujer. Un hecho que también sucede en el aspecto guerrillero, en el que encontramos milicias mixtas y otras compuestas exclusivamente por mujeres. Algo de lo que los medios de comunicación no se han hecho eco, como sostiene este estudio, de una manera igualitaria.

En medio de este agitado panorama se desarrolla esta investigación, que pretende elaborar un estudio que determine si la cobertura mediática aplicada a las guerrilleras kurdas está, o no, exenta de sexismo y desigualdad.

2. Estado de la cuestión

2.1 Igualdad de género en los medios de comunicación de masas

“La situación social de las mujeres y los hombres viene determinada por un sistema global que regula las relaciones entre ambos y marca las diferencias, el sistema de género. El origen del sistema de género es la división sexual del trabajo. En la sociedad moderna, la división sexual del trabajo produjo una clara dicotomía entre el ámbito público (estado, mercado y sociedad civil) y el privado (familia) y los roles que se desempeñan en ellos. Este modelo de división se convirtió en un mecanismo de identidad de hombres y mujeres, lo que ha contribuido a darle una gran estabilidad y a dificultar los cambios. A pesar de que las mujeres se han ido incorporando al ámbito público no ha cambiado la estructura básica de la sociedad moderna”.

Así se recoge en las primeras páginas del informe-balance de los dos años de aplicación de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres elaborado por el Ministerio de Igualdad y que es un texto representativo del panorama de género en nuestro país.

La realidad en la que vivimos hoy en día no puede entenderse sin comprender el poder y la influencia que ejercen los medios de comunicación de masas sobre nuestra manera de actuar y de ver el mundo. Hace mucho tiempo que los medios de comunicación dejaron de ser meros canales transmisores de información para pasar a ser medios que, aparte de informar, construyen la opinión pública e influyen en la manera en la que las personas forman su realidad y su comportamiento al relacionarse con los demás.

Los medios de comunicación son un reflejo de nuestra sociedad, ya que la construye pero también se alimenta de su realidad para generar información. En medio de esta sociedad globalizada nace Internet, un nuevo medio de comunicación que hace que una noticia generada en cualquier parte del mundo tenga también repercusión en la otra parte de este, un efecto mariposa que repercute en la vida de cada vez más millones de personas y genera un pensamiento y cultura cada vez más globalizados.

A pesar de la gran evolución que están experimentando los medios de comunicación, el debate que existe en torno a ellos se centra en la evolución de los contenidos sobre los

que se informa y sobre cómo se informa acerca de estos. La configuración que realizan los medios sobre las mujeres tiene mucho que ver con el desequilibrio de género que existe en nuestra sociedad. Cómo se habla acerca del género femenino, de su papel en la sociedad o su falta de protagonismo en muchas ocasiones son una muestra más de este desequilibrio social existente en detrimento de las mujeres. En numerosas ocasiones la representación que se hace de las mujeres en los medios de comunicación no coincide con la manera en la que participan activamente de la sociedad, relegándolas a secciones de sociedad o de cultura o representándolas como meras participantes en tareas domésticas, educativas o como objetos válidos solo por su aspecto físico.

Los medios de comunicación, a su vez, son los que crean e interpretan los roles de género femeninos y masculinos, son los que deciden qué acciones y actitudes son los propios de mujeres y hombres y qué es lo “socialmente aceptado”.

Gracias a ellos, los/as lectores/as o espectadores/as construyen su realidad y su identidad de género a través de lo que consumen en estos medios de comunicación, es decir, las personas asumen los valores, actitudes y modelos que ven diariamente. Esto genera que, si los medios de comunicación transmiten modelos de género estereotipados, la sociedad los admita como algo normativo y se favorezca la transmisión de roles de género heteronormativos que perpetúan las diferencias entre mujeres y hombres. Según la Plataforma de Acción de Beijing 1995, perteneciente a la ONU, “el 46% de las historias que aparecen en los medios de comunicación refuerzan estereotipos de género, mientras que solo un 6% destacan temas sobre igualdad de género”. (Plataforma de Acción de Beijing, 2017)

La investigadora y escritora Michéle Mattelart sostiene en su libro “Mujeres e Industrias Culturales” la tesis de que “al connotar el “género femenino” con características específicas, los medios de comunicación constituyen unos agentes eficaces en la producción y la renovación constante de la “significación imaginaria del sexo femenino”. Significación imaginaria que produce efectos en las diversas prácticas sociales”. (Mattelart, 1982)

La autora también sostiene que los medios de comunicación logran que las mujeres cumplan los roles que el sistema heteronormativo les tiene asignados como de ser las encargadas de resolver los problemas domésticos o las que deben asumir un segundo

plano en la vida laboral siendo relegadas a amas de casa o a tener un sueldo inferior al de su pareja sacrificándose así por el sistema capitalista y su buen funcionamiento. (Mattelart, 1982)

A pesar de la rápida integración de las mujeres en las facultades de periodismo y los medios de comunicación en las noticias que se publican en nuestro país parece que estos cambios no acaban de integrarse. Según datos de ONU Mujeres, “solo cerca de 1 de cada 4 personas de las que se habla en los medios de comunicación son mujeres”. (ONU Mujeres, 2015) El género femenino no ocupa el mismo lugar que el masculino en nuestros medios, es decir, mientras que a hombre se le representa desde puestos de poder y ocupando un mayor espacio en las publicaciones, las mujeres se les siguen representadas como víctimas, seres pasivos o en algunos casos de manera coloquial o sin usar su nombre completo.

En una investigación desarrollada por un equipo especializado en Género y Medios de Comunicación de la Universidad de Deusto se ha probado que:

“la cultura masculina prevalece en los medios, y que en ocasiones, la selección y priorización de la información se construye de tal manera que son las propias mujeres cuyas voces sobresalen en los titulares las que encarnan una actitud crítica frente a medidas de igualdad o de discriminación positiva”. (Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer, 2008)

A pesar del cambio que ha vivido la imagen de la mujer en los últimos tiempos, también en los medios, los estereotipos y las desigualdades siguen representadas hoy en día por estos. Los medios de comunicación hablan desde el punto de vista dominante en la sociedad, el masculino, que queda establecido como el centro, mientras que el papel de las mujeres queda relegado a la “periferia”. (Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer, 2008)

Tomando esta premisa en el momento de la elaboración del producto informativo el hombre es la configuración de la acción y toma posesión del verbo que a su vez representa una acción. Los hombres protagonizan hechos, realizan logros, se mueven y se habla de ellos en voz activa. Las mujeres no están incluidas dentro de esta premisa, esto lleva a los periodistas a hablar de ellas sobre quiénes son pero no sobre qué hacen, “ellas son el atributo, el complemento del verbo ser”. (Emakunde, Instituto Vasco de la

Mujer, 2008)

En mitad de este panorama poco favorecedor para el género femenino y su representación en los medios de comunicación, surge el primer movimiento que relaciona a las mujeres y al feminismo, con estos. Este movimiento nace a partir de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer que se celebró por primera vez en Beijing en el año 1995. Este proyecto, que cumple 27 años de historia, sigue difundiendo y estudiando algunos problemas graves que sufren las mujeres hoy en día. Entre ellos encontramos algunos, como los estereotipos que se siguen reproduciendo, el lenguaje que utilizan para hablar de violencia de género o la cosificación del cuerpo de las mujeres.

Esta Plataforma de Acción se define como:

“un programa encaminado a crear condiciones necesarias para la potenciación del papel de la mujer en la sociedad. Tiene por objeto acelerar la aplicación de las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer y eliminar todos los obstáculos que dificultan la participación activa de la mujer en todas las esferas de la vida pública y privada mediante una participación plena y en pie de igualdad en el proceso de adopción de decisiones en las esferas económica, social, cultural y política”. (Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, 1995)

La ONU también intervino durante la Conferencia de Beijing por medio del Departamento de Información Pública. Este organismo fue el encargado de transmitir el descontento generalizado acerca de la difusión de imágenes vejatorias y objetivadoras de las mujeres. Uno de los apartados más importantes que se presentó fue sobre la desigualdad de acceso a las nuevas tecnologías de la información que sufren las mujeres. La declaración realizada en Beijing en el año 1995 hace un llamamiento a todos los gobiernos que integran la ONU y al resto de organizaciones internacionales para que comprendan que es necesario realizar acciones que reduzcan la desigualdad de las mujeres “en todos los sistemas de comunicación, especialmente en los medios de comunicación”. (Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, 1995)

Algunas de las medidas que se propusieron en el Tratado de Beijing fueron la de que los medios realizasen estudios anuales sobre la influencia que tienen sobre la sociedad, los

estereotipos de género que promueven y el compromiso de generar una imagen más realista y justa de las mujeres. Entre otras, encontramos medidas como las de “promover la participación plena y equitativa de la mujer en los medios de difusión, incluida la participación en la gestión, la producción de programas, la educación, la capacitación y la investigación”. (Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, 1995)

Los estudios que se realizaron durante los 20 años posteriores a la puesta en marcha del Tratado han servido para poner en evidencia la forma en la que se trata a las mujeres y a los hombres en los medios y su cambio durante estos años. El aumento durante este tiempo de la participación de las mujeres en la esfera pública, su inmersión en el mundo laboral y su necesidad de verse reflejadas de una forma adecuada en los medios de comunicación se han visto ligeramente mejoradas. La ONU también observa que las mujeres han aumentado en cargos importantes de toma de decisión, que cada vez hay más matriculadas en las facultades de periodismo y que progresivamente hay más mujeres que asumen puestos de locutora de radio, corresponsal o de reportera, tan solo “un 27% de mujeres ocupan puestos de alta dirección en organizaciones de medios de comunicación”. (ONU Mujeres, 2017)

A pesar de los escasos cambios en los medios que se han producido desde el Tratado de Beijing los espacios generados por medios de comunicación alternativos formados por mujeres no han hecho más que crecer. Algunos de estos medios como el *Media Watch* (Canadá), *Les Pénélopes*, (Francia) o la *Radio Internacional Feminista* (Costa Rica) han permitido la visibilización de la realidad y las necesidades que tienen las mujeres en la actualidad. En estos medios Internet juega un papel fundamental ya que permite su transmisión y difusión global de manera que cualquier persona pueda tener acceso a ellos.

La Plataforma de Acción de Beijing cumplió en 2015 20 años, una fecha que marcó la investigación sobre medios de comunicación y género que realiza cada 5 años en el *Proyecto de Monitoreo Global de Medios*. (Global Media Monitoring Project, GMMP) Este estudio analiza medios de más de 144 países de los 5 continentes, muestra a través de un análisis cuantitativo y cualitativo la distancia que aún hoy separa a mujeres y hombres en su representación y participación en los medios de comunicación. Hace más de 25 años que la Plataforma de Acción de Beijing definió a los medios como “esferas que requieren medidas especialmente urgentes y que se destacan como prioridades para

la acción” de ayudar a lograr una igualdad de género y el cumplimiento de los derechos humanos de todas las mujeres. El punto en el que nos encontramos actualmente es incierto, pero el Global Media Monitoring Project (GMMP) de 2015 nos da algunas respuestas:

“En 2015, las mujeres constituyeron únicamente 24% de las personas sobre las cuales se leyó, vio o escuchó en la prensa escrita y los noticieros de la televisión o la radio. Exactamente la misma cifra que en 2010”. (GMMP, 2015)

Si nos fijamos en las noticias que hacen referencia a ciencia y salud, el tema que menos lugar ocupa en los medios, solo un 8% según el GMMP, encontramos que las mujeres constituyen el 35% de las personas que aparecen en estas noticias. Esta desigualdad se hace mayor si observamos, por ejemplo, que el porcentaje de mujeres del que se habla en noticias relacionadas con política equivale solo a un 16% frente al 84% de sus homólogos varones.

Sin embargo, cuando hablamos de cuál de los dos géneros es descrito como víctima en la mayoría de los casos, es el género femenino. Estos datos permanecen igual que en el estudio realizado en 2005.

“En efecto, en 2015 de las personas descritas como víctimas 16% son mujeres y 8% son hombres, mientras que en 2005 la proporción fue de 19% y 8% respectivamente”. (GMMP, 2015)

El dato que sí tiene un repunte en esta edición del GMMP es el aumento de medios que presentan a las mujeres como “sobrevivientes de violencia doméstica”, que ha alcanzado el 27% frente al 6% de hace 10 años. (GMMP, 2015)

Las fuentes son, para el/la periodista, el material básico para la redacción de un buen producto informativo, pero la selección de las fuentes no queda excluida tampoco de desigualdad.

“La lente de género en el periodismo no solo se centra en los hombres, sino que, hasta cierto punto, está sesgada hacia cierta masculinidad al seleccionar personas a entrevistar en busca de todo tipo de perspectivas, desde opinión “experta” a testimonios “ordinarios””. (GMMP, 2015)

Así podemos observar en los datos que al 12% de los hombres opinan sobre su experiencia personal, el 16% como testigos y 10% dan su valoración sobre política. A la hora de emplear a mujeres como fuentes vemos un cambio notable, el 13% de las mujeres son presentadas como amas de casa cuando se expresan sobre su vida personal, el 12% que se debería introducir como testigo muchas veces es representada como una “residente o pobladora” y el 17% que opina sobre política se le describe como estudiante. (GMMP, 2015)

Los datos sobre el rol que representan mujeres y hombres en la familia sigue prácticamente igual que hace 20 años: el 20% de las mujeres siguen siendo identificadas como “esposa, madre, hija o mediante otro parentesco”, frente al 5% de los hombres que se describen como padre, hijo, esposo o por otro tipo de parentesco. Así pues observamos que, “permanece la tendencia a presentar a los hombres como seres autónomos y a las mujeres como personas en relaciones de dependencia con un esposo, hijo, padre u otro pariente”. (GMMP, 2015)

La diferencia también se encuentra cuando nos fijamos en si el que escribe la noticia es hombre o mujer. Las periodistas se refirieron a la situación familiar de las fuentes un 16% si eran mujer y un 6% en el caso de los hombres. Por el contrario, los periodistas hicieron alusión a la condición familiar de su fuente en un 20% si la fuente era femenina frente al 8% en el caso de que fuera masculina. Así vemos que, “ello implica que mencionar el rol de la mujer en la familia en las notas informativas forma parte de la cultura periodística y que la tendencia es mayor en el caso de los reporteros”. (GMMP, 2015)

Además, “de las mujeres mencionadas en la prensa escrita, 30% aparece en la fotografía que acompaña la nota informativa, en comparación con 23% de los hombres”. (GMMP, 2015) Si bien el porcentaje de hombres representados acompañados de una fotografía ha aumentado en los últimos años hasta un 12% el porcentaje en el caso de las mujeres sigue siendo mucho más elevado. Por otra parte, en la mayoría de las fotografías es común encontrar mujeres con algún grado de desnudez o sexualizada de alguna forma y “permanece el estereotipo generalizado de género que muestra a las mujeres como impotentes, víctimas desesperadas, en contraste con fotografías que en general perfilan imágenes masculinas estoicas, fuertes, de autoridad”. (GMMP, 2015)

Otro dato alarmante que encontramos en este informe corresponde con el porcentaje de noticias que hablan sobre igualdad de género. Aunque parece que este porcentaje aumenta desde el año 2005, en el año 2015 solo un 9% de las noticias publicadas abordan temas de igualdad de género. A pesar de que la cifra es bastante baja es el doble de lo que se registró en el año 2005. (GMMP, 2015)

En los últimos 5 años de estudio se ha comenzado a analizar también el periodismo digital. Actualmente la mayor parte de la información que se consume se hace a través de Internet, pero a pesar de ser un espacio libre en el que cada uno/a puede expresar su opinión, la baja representación de las mujeres que existía en los medios tradicionales parece que se ha trasladado de igual manera al mundo digital. Según este estudio de GMMP, las mujeres constituyen solo el 25% de las personas de las que se habla en las noticias de los medios digitales. Si nos centramos solo en los datos de los medios tradicionales que han trasladado sus publicaciones a Internet el dato es aún más bajo, solo el 15% de las personas de las que se habla en sus noticias son mujeres. (GMMP, 2015)

A pesar de estos datos, en el mundo del periodismo digital las mujeres “reportan cinco por ciento más noticias en línea que en los medios tradicionales combinados: 42% de las noticias publicadas en línea las reportan mujeres contra 37% en los medios tradicionales”. (GMMP, 2015)

En los medios digitales las mujeres también escriben más sobre política (5% más), economía (4% más) o sobre crimen (11%). Al igual que sus homólogos tradicionales, las mujeres en Internet y en Twitter tienen una mayor presencia en noticias sobre ciencia y salud. (GMMP, 2015)

2.2 Uso de lenguaje inclusivo en los medios de comunicación de masas

Cuando se habla de “lenguaje inclusivo” se está hablando de una manera de usar el lenguaje para evitar tratamientos discriminatorios y excluyentes hacia las mujeres. La lengua cambia día tras día y sus usuarios/as son los/as encargados/as de modificarla y de añadir términos y nuevos significados a esta.

El lenguaje que utilizan las personas condiciona su manera de ver el mundo y su forma

de pensar, así pues, la evolución de la sociedad y de los pensamientos de los/as usuarios/as de una lengua hace que esta cambie y evolucione. La manera en la que las personas se refieren y clasifican a los demás puede parecer casual pero en realidad es una forma de explicar la realidad y lo que la compone. Los/las periodistas a veces encuentran limitaciones a la hora de ofrecer un trato igualitario para mujeres y hombres, pero estas barreras no están presentes en nuestro código lingüístico sino que forman parte de los propios obstáculos como personas que utilizan la lengua. Así como el lenguaje crea nuevas realidades, el mismo lenguaje puede ayudar a crear una realidad no sexista.

Como establece la UNESCO en sus recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje:

“Habrá quizá quienes piensen que intentar liberar el lenguaje de ciertos usos lingüísticos sexistas equivale a poner la carreta delante de los bueyes, ya que el lenguaje, que refleja los prejuicios sexistas acumulados durante generaciones, no cambiará hasta que la igualdad de las mujeres con los hombres no se sancione realmente en la práctica y, consecuentemente, los prejuicios sexistas que el lenguaje transmite vayan desapareciendo paulatinamente con el tiempo. Sin embargo, pese a su dimensión conservadora y carga tradicional, el lenguaje, por su estrecha relación dialéctica con el pensamiento, puede cambiar gracias a la acción educativa y cultural, e influir positivamente en el comportamiento humano y en nuestra percepción de la realidad”. (Unesco, 1991)

Como informadores, los periodistas conocen el poder que tiene el uso del lenguaje que se utiliza en las publicaciones. Los medios de comunicación están entendidos como agentes de socialización, es decir, aquello que se publica en ellos repercute y opera en nuestra sociedad. El lenguaje, al ser un reflejo de la sociedad, puede ser tan diferente como esta, es decir, el lenguaje puede ser clasista, racista o sexista pero a la vez el lenguaje puede servir de arma para visibilizar y empoderar a la mujer.

Un lenguaje inclusivo es un mecanismo que busca adaptar nuestro lenguaje a la realidad social de la que las mujeres forman parte. En el manual de *Género y Comunicación* publicado por la Generalitat Valenciana se habla de que “utilizar un lenguaje incluyente es adaptarlo a las realidades político-sociales de un mundo en transformación y, a su

vez, contribuir a las transformaciones sociales que aspiran a un mundo más justo e igualitario. No podemos ni debemos postergar el debate, puesto que el lenguaje solo será incluyente si existe la voluntad de hacerlo cambiar”. (Generalitat Valenciana, 2006) Este manual se realizó en el año 2006 para servir como libro de estilo en los medios de comunicación, en la publicidad y en la administración para lograr “un buen uso de la imagen de la mujer”. (Generalitat Valenciana, 2006)

Como se ha dicho anteriormente, en lenguaje en sí mismo no es sexista, es sexista el uso que se hace de este actualmente; por ejemplo, cuando se escribe un artículo y el resultado es discriminatorio por motivos de sexo. El gran problema de nuestra lengua, como el de todas las descendientes de las lenguas románicas, es el abuso del masculino plural genérico frente a la ocultación del femenino, que queda relegado a situaciones que solo incluye a las mujeres. (Radio Televisión Canaria, 2012)

En español, el género masculino tiene un doble valor: el primero que hace referencia solo al masculino, y el genérico, que engloba a hombres y mujeres. Cuando utilizamos el masculino genérico para referirnos a una situación que incluye a hombres y mujeres estamos excluyendo del lenguaje a las mujeres mientras que situamos al hombre como el narrador de los hechos. Su uso en algunas ocasiones genera confusión pues no refleja claramente si los participantes de la acción son exclusivamente masculinos o integran también a las mujeres. Pues “el sexismo lingüístico es el uso discriminatorio del lenguaje por razón de sexo”. (Quiroga, 2000)

2.2.1 Usos sexistas en la comunicación

Según los manuales *Género y Comunicación* publicado por la Generalitat Valenciana, el de manual de *Lenguaje y comunicación no sexistas* de la Universitat de Lleida o el *Manual de Estilo para una Comunicación Incluyente* de Radio Televisión Canaria, existen 7 maneras de hacer un uso sexista del lenguaje.

1. Preferencia en el orden de presentación

La preferencia en el orden de la presentación consiste en poner en primer lugar el término en masculino y no el femenino y en no respetar el orden alfabético o la jerarquía profesional de sujetos de ambos sexos poniendo primero a aquellos sujetos pertenecientes al sexo masculino. Por ejemplo, debemos evitar usar términos como

“hombres y mujeres” o “trabajadores y trabajadoras” y en su lugar cambiar el orden para aportar visibilizar usando “mujeres y hombres” o “trabajadoras y trabajadores”.

En cuanto a las expresiones que se refieren a un grupo es preferible utilizar “todo el mundo” en lugar del habitual “todos”. Cuando tenemos que hacer uso de sustantivos como “el profesor” es preferible utilizar ambas formas en masculino y en femenino para referirnos a todo el colectivo de “profesores”, siendo el término correcto “los profesores y las profesoras”.

2. Salto semántico

El salto se produce cuando se utiliza el masculino genérico en un contexto grupal y luego, durante el mismo discurso, se utiliza sin matizar el cambio el masculino específico. Este cambio, en el que el texto pasa de incluir a mujeres y hombres y pasa a incluir solo a los hombres, puede generar confusión y ambigüedad para los usuarios de la lengua.

Un ejemplo sería la frase: “los alumnos del instituto utilizan las salas de estudios y, en el caso de las chicas, las bibliotecas”. En lugar de: “el alumnado del instituto utiliza las salas de estudio y, en el caso de las chicas, las bibliotecas”. Otro ejemplo sería la frase: “los empleados están invitados a una fiesta y pueden acudir con sus mujeres”. En lugar de: “el personal está invitado a una fiesta y pueden acudir con sus parejas”.

3. Denominación sexuada

La denominación sexuada se produce cuando se diferencia a un hombre y a una mujer que tienen la misma jerarquía profesional solo por el sexo al que pertenecen, por ejemplo, cuando al sexo masculino se le presenta diciendo cuál es su profesión o su nacionalidad y al sexo femenino se le presenta resaltando que son mujeres o su relación con un hombre.

Un ejemplo sería el enunciado: “el señor Fernández y la señorita Carmen” En lugar de: “el señor Fernández y la señora García”. Otro ejemplo lo encontraríamos en la frase: “la empresa indemnizará a los despedidos: tres mujeres y dos abogados”. En lugar de: “la empresa indemnizará a las 5 personas despedidas”.

4. Duales aparentes

Los duales aparentes se producen cuando aparece una palabra que, dependiendo de si se usa en masculino o en femenino, tiene significados diferentes. Al alterar el significado de la misma palabra el término femenino puede poseer un significado negativo o de inferioridad con respecto al término en masculino. Por ejemplo, no tiene el mismo significado ser “uno cualquiera” que “una cualquiera” ni tiene el mismo cargo “un secretario” que “una secretaria”.

5. Aposiciones redundantes

Las aposiciones redundantes se producen cuando se utiliza la palabra “mujer” de manera innecesaria para la comprensión del texto. Podemos encontrar un uso discriminatorio de esto cuando se destaca la condición sexual de las mujeres por encima de otras cualidades que también son relevantes. Como por ejemplo en la frase: “la huelga fue secundada por 2.000 mujeres trabajadoras”. En lugar de: “la huelga fue secundada por 2.000 trabajadoras”.

6. Asimetría en el trato mujeres-hombres

La asimetría en el trato se produce sobre todo en temas de carácter administrativo cuando los documentos que deben compilar ambos géneros no incluyen fórmulas en femenino. Este es el caso de los documentos que incluyen términos como “el denunciante” en lugar de “el/la denunciante” o “firma del interesado” en lugar de “firma de la persona interesada”.

Esta asimetría se produce igualmente cuando los términos de cortesía representan a la mujer en relación de dependencia con el hombre como: “los solicitantes Alfredo Gómez y su esposa” en lugar de “los solicitantes Alfredo Gómez y María Pérez” o cuando se infantiliza a la mujer mediante diminutivos en el tratamiento como poner “señor y señorita” en lugar de “señor y señora”.

7. La concordancia

Los fallos de concordancia suelen darse también en textos administrativos donde al usar denominaciones dobles, en femenino y en masculino, acompañadas de sustantivos que tienen que concordar en género y número, no es necesario que estos sustantivos tengan una forma doble como aquéllos que se utilizan como fórmulas de cortesía. Para agilizar la lectura del documento se recomienda utilizar solo una forma del sustantivo y hacerla

concordar con el sujeto más próximo. Por ejemplo, en lugar de: “los candidatos y candidatas escogidos y escogidas” se prefiere utilizar la fórmula: “los candidatos y las candidatas escogidas”.

2.3 Las mujeres y los conflictos armados

A lo largo de historia el rol que cumplen las mujeres en los conflictos armados se ha visto desplazado a un segundo plano. En lugar de formar parte activa en el conflicto su papel se ha visto relegado al de protectora, madre o cuidadora. Uno de los estereotipos de género que ha reforzado la ausencia de las mujeres en los conflictos armados es el que asocia a la mujer con la debilidad y al hombre con la fuerza. Sin embargo, si se observa lo que sucede dentro de un conflicto vemos que, aunque las mujeres no forman parte activa en la ofensiva bélica, sí que padecen la violencia que esta ocasiona y en algunos casos es aún mayor que la que sufren los soldados.

Tras las dos guerras mundiales, en las que el foco del conflicto estaba presente en muchos países a la vez, aparece un nuevo tipo de conflicto más focalizado en un solo país. Este es el caso de guerras como la de Siria o de República Democrática del Congo. Debido a este cambio en la esfera bélica cada vez más personas se ven atrapadas dentro de las fronteras de un país en guerra del que no pueden huir.

Estos últimos años los medios de comunicación de masas se han hecho eco de las situaciones que viven las mujeres en lugares de conflicto. Estas publicaciones prestan mucha atención a casos de violencia sexual dirigidos a mujeres y a niñas durante el transcurso de las guerras y a la protección que brinda el derecho internacional humanitario a estas mujeres. A pesar de esto:

“Tan solo un 13% de los artículos publicados en los medios de comunicación sobre temas relacionados con la paz y la seguridad abordaban específicamente la cuestión de las mujeres, y estas solo tenían un papel central en el 6% de los artículos. Tan solo un 4% de los artículos representaba a las mujeres como líderes en países en conflicto y post-conflicto, y únicamente en un 2% de ellos se resaltaban cuestiones relacionadas con la igualdad de género”. (ONU Mujeres, 2017)

Sin embargo, la violencia que sufren las mujeres no es solo sexual, estas también se ven afectadas por los mismos ataques que el resto de la población civil y padecen de la misma manera los dramas a la hora de ser acogidas como refugiadas. A pesar de esto, el papel de las mujeres en los conflictos armados no siempre es el de víctima, hoy más que nunca las mujeres han empezado a tomar también el rol de victimaria, participando de forma activa como soldados o en milicias armadas.

Como parte de la población civil las mujeres y los/as niños/as, al igual que los hombres, sufren las consecuencias de la guerra. Algunas como la falta de comida y de productos básicos, los constantes bombardeos o los ataques repentinos mantienen a la población a la espera de una solución que parece que no llega para ellos y ellas. (Lindsey, C. 2000)

Las mujeres, en la mayoría de los casos, siguen siendo más pobres que sus compañeros varones. Al no tener acceso a un trabajo digno y al depender económicamente de sus maridos, algunos de los cuales están en combate, desaparecidos o fallecidos, y con un papel arraigado como cuidadoras del hogar y de la familia, muchas veces huir se hace complicado y se ven destinadas a quedarse atrapadas debido a la falta de medios y de recursos. (Lindsey, C. 2000)

Aunque que existe la posibilidad de escapar de estas zonas en guerra “muchas mujeres no huyen de ella debido a que existe la creencia de que por el hecho de ser mujeres y tener hijos/as esto las protege” de los ataques y de los soldados enemigos. Bastantes mujeres acaban quedándose en su casa con el pensamiento de que pueden protegerla, servir de sustento a sus familias y cuidar de los enfermos y los mayores. También, si tienen parientes en prisión o desaparecidos, las mujeres se quedan para atenderles o ayudar en su búsqueda. (Lindsey, C. 2000)

Pero la realidad es que, a pesar de las creencias populares, las mujeres siguen siendo el blanco de ataques solo por el hecho de ser mujeres. Según datos de ONU Mujeres en un estudio realizado en la República Democrática del Congo sobre violencia sexual en los conflictos armados señala que “este problema afecta a entre un 18% y un 40% de las mujeres y las niñas y entre un 4% y un 24% entre los hombres y los niños”. (UNICEF, 2014)

Violencia sexual, prostitución o embarazos forzados son solo algunos de los crímenes contra los derechos humanos que podemos encontrar continuamente en todas las

guerras. Pero estos crímenes no son nuevos, desde el Berlín de la Segunda Guerra Mundial, pasando por la guerra de Vietnam, la de Somalia o la de Bangladesh, mujeres y niñas han sido víctimas de violencia de sexual. Durante el conflicto de Bosnia y Herzegovina el mundo se estremeció al conocer los crímenes sexuales que se habían cometido durante la guerra. Tal fue la magnitud de los casos que “un 40% de las condenas personales dictadas por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia incluye cargos de violencia”. (Naciones Unidas, 2014)

Pero la violencia contra las mujeres no se define solo con la violencia sexual. Los conflictos armados dejan profundos cambios en la sociedad en la que se produce. En estos países se modifican los hábitos de vida, de matrimonio, de mortalidad materna y dejan tras de sí a miles de niños y niñas sin escolarizar. En Rwanda, tras el genocidio de 1994, la edad en la que las mujeres contraían matrimonio descendió de los 25 a los 15 años, sobre todo en los campamentos de personas refugiadas. (Comisión de Mujeres Refugiadas, 2014) En los países que viven una situación de conflicto la tasa de mortalidad en mujeres que dan a luz es “un 2,5% más elevada” (Save the Children, 2014) que países que no sufren ningún conflicto, “los diez países con peores tasas de mortalidad materna son, todos ellos, países en conflicto o post-conflicto”. (Naciones Unidas, 2014)

En el caso de los más pequeños, la escolarización también baja de manera drástica en países que están inmersos en conflictos armados ya que aproximadamente más de la mitad de los niños y niñas en edad de escolarización dejan de asistir a clase. Las más afectadas en estos casos son las niñas cuya tasa de matriculación en países en conflicto es solamente de un 75% “frente al 90% de la tasa de escolarización mundial”. (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2014)

Como veíamos anteriormente, muchas de las personas refugiadas y desplazadas son mujeres y niños/as.

“Uno de cada cuatro hogares del total de familias de personas refugiadas en Egipto, Líbano, Irak y Jordania están encabezados por mujeres. (ACNUR, 2014) En Malí, más de la mitad de las familias desplazadas están encabezadas por mujeres”. (Consejo Noruego para los Refugiados, 2014)

Desde que en 2011 empezara la guerra en Siria, según un informe *The UN Refugee*

Agency, más de 5 millones de personas han huido del país como refugiados y más de 6 millones de personas han sido desplazadas de sus hogares. De estas personas casi 3 millones viven actualmente en Turquía, de las cuales 260.000 aún se encuentran en campos de refugiados turcos. (ACNUR, 2017)

Durante su huida hacia otro país como refugiadas o desplazadas las mujeres siguen siendo vulnerables de sufrir ataques. Más allá de los atentados del conflicto, los casos de agresiones de violencia sexual también se producen a lo largo de esta huida.

Otra de las situaciones que sucede cuando las mujeres deciden huir como refugiadas es que “un total de 27 países cuentan con disposiciones legales que impiden a las madres transmitir su nacionalidad a sus hijas e hijos en pie de igualdad con los padres, lo que puede situar a las/os menores en situación de apatridia”. (ACNUR, 2013).

La condición de los refugiados en países como el Líbano tampoco es mejor. Allí el 70% de los refugiados sirios viven con menos de 3,84\$ al día, por debajo del umbral de la pobreza. Este país no cuenta con campos de refugiados como tal y como resultado, más de 1 millón de refugiados sirios viven en comunidades rurales compuestas por más familias de refugiados (ACNUR, 2017).

En este contexto el derecho internacional humanitario concede desde la II Guerra Mundial protección tanto a mujeres como a hombres. A la vez, se reconocen la importancia de dar una protección internacional especial para las mujeres ya que sufren unas necesidades específicas. La primera vez que se aprobó dicha protección fue durante los Convenios de Ginebra en 1949 y que se ratificó en sus Protocolos adicionales en 1977. Estos Convenios y Protocolos protegen a las mujeres tanto si son miembros de la población civil como si son miembros de las fuerzas armadas, en el último caso también se las protege en el caso de ser capturadas por el enemigo.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó en el año 2000 la resolución 1325 sobre las mujeres, paz y seguridad. Esta resolución supuso un antes y un después en la lucha de las mujeres, asimismo reconoce que la guerra daña de forma diferente a mujeres y hombres y consolida la necesidad de implicar a más mujeres en la toma de decisiones, en la prevención y en la mediación y negociación en los conflictos armados.

“Existe una verdad universal, aplicable a todos los países, culturas y

comunidades: la violencia contra la mujer nunca es aceptable, nunca es perdonable, nunca es tolerable”. (Ki-Moon, B. 2008)

A pesar de estas intenciones el ritmo de estas incorporaciones es lento. Según datos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas de 2015 se afirma que:

“Entre 1990 y 2000, un 11% de los acuerdos de paz (73 de un total de 664) incluyó al menos una referencia a las mujeres. De los 504 acuerdos firmados desde la adopción de la resolución 1325, tan solo 138 (un 27%) incluía referencias a las mujeres”. (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2015)

“Entre 1992 y 2011, el 4% de las personas firmantes de acuerdos de paz y menos de un 10% de las que intervinieron en las negociaciones de paz eran mujeres”. (Stone, L. 2015)

Otros datos que aparecen en su libro *Participación de las mujeres en las negociaciones de paz: relaciones entre presencia e influencia* afirma que en “los procesos de paz que tuvieron lugar entre 1992 y 2011, las mujeres representaban únicamente”: (Castillo Díaz y Tordjman, 2012)

- Un 2% del total de mediadoras/es principales.
- Un 4% de las/os testigos y firmantes.
- Un 9% del total de las personas implicadas en las negociaciones.

Por otra parte, también la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijin hizo en 1995 de los problemas de las mujeres en los conflictos armados otra de las 12 esferas de preocupación para el desarrollo de la mujer en el mundo. Así afirman que “la paz está indisolublemente unida a la igualdad entre las mujeres y los hombres y al desarrollo”. (Declaración y la Plataforma de Acción de Beijin, 1995).

La Plataforma de Acción definió un plan de medidas que promovieran la paz y la igualdad entre mujeres y hombres. Algunas de estas medidas eran, por ejemplo, la de incentivar la participación de mujeres en la solución de conflictos, la toma de decisiones, la mediación y la protección de las mujeres que viven en zonas de conflicto.

Otras disposiciones que adoptaron fueron las de reducir los gastos militares y la producción de armas, proteger y dar asistencia a las mujeres refugiadas que necesitan protección internacional y combatir las violaciones de los derechos humanos en los países en guerra.

A esta Declaración se le ha ido sumando resoluciones a lo largo de los años. La última, en el año 2016, se vuelve a centrar en temas de violencia sexual y de género, así como perseguir y llevar a juicio a aquellos que cometan delitos de abusos sexuales durante los conflictos armados. Pero también hace énfasis en “promover la contribución de la mujer al logro de una cultura de paz” (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2016), que como hemos podido observar en los datos anteriores, sigue siendo muy baja. A su vez, esta última actualización recoge la necesidad de mejorar la situación económica y laboral de las mujeres durante un conflicto, ya que estas medidas ayudan a equilibrar la sociedad.

Mientras esta Declaración y Plataforma de Acción de Beijing sigue actualizándose, el mundo sigue sufriendo guerras que entorpecen el desarrollo igualitario de mujeres y hombres.

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal en este estudio es vislumbrar, desde una perspectiva de género, de qué manera se escribe en la prensa española sobre las guerrilleras kurdas, qué lenguaje se usa para referirse a su lucha y qué tipo de fotografías se utilizan para ilustrar las noticias.

A partir de esta base, se parte de la hipótesis de que la cobertura de los medios de comunicación sobre estas guerrilleras no se realiza de igual manera que la cobertura sobre los combatientes kurdos, sirios o turcos que participan en la guerra de Siria, solo por el hecho de ser mujeres.

Con ello, se procura hacer ver cuáles son las diferencias entre el tratamiento de mujeres y hombres en los medios de comunicación cuando ambos participan en un conflicto

armado, para determinar que son las mujeres las que son tratadas de un modo más discriminatorio. Partiendo de la hipótesis de que los medios ya tratan de manera desigual a ambos sexos, también se pretende ver de qué modo lo hacen y cuáles son las diferencias de tratamiento cuando hablan de mujeres y cuando hablan de hombres en el contexto del Kurdistán en la guerra de Siria.

Entre otros, el análisis trata de reflejar que la imagen que los medios transmiten de las mujeres como participantes activas en situaciones de guerra sigue perpetuando el rol de la mujer como persona subordinada a un hombre y que continua estando alejada o marginada del poder político o social. A pesar de que el tratamiento de las mujeres como noticia ha mejorado en estos últimos años, es evidente que su género permanece condicionando la manera en la que son representadas en los medios con respecto a los hombres. Además, la imagen que se transmite de las mujeres se mantiene ligada al papel de víctima en lugar de victimaria pero también a la representación como madres, esposas o hijas, como objetos o símbolos de belleza o con cuestiones relacionadas con la salud y el bienestar.

La hipótesis principal a refutar es que los medios de comunicación continúan sin tratar de manera igualitaria a mujeres y hombres como participantes en conflictos armados en sus informaciones y que esto trae como consecuencia que la sociedad, que alimenta su opinión en los medios, refuerce los prejuicios sobre la imagen tradicional de la mujer. Con lo cual, los medios no contribuirían a la creación de una sociedad igualitaria sino que reforzarían los estereotipos de género vigentes.

En el contexto actual en el que vivimos, los medios de comunicación son creadores de opiniones y contribuyen a difundir los modelos a imitar que son, básicamente, un reflejo de nuestra sociedad. A pesar de que los medios intentan informar de manera objetiva, esta objetividad es prácticamente inalcanzable ya que, aunque los y las periodistas tratan de mantenerse fieles a la realidad, muchas veces desigual, la forma de contar la noticia también puede incluir rasgos machistas y estereotipados en su contenido.

Con esta investigación pretendemos analizar los roles que los medios transmiten sobre la identidad de género, sobre todo en el caso de las mujeres como participantes en una guerra, centrándonos en las guerrilleras kurdas, a través de noticias y reportajes en la prensa generalista.

4. METODOLOGÍA

El criterio utilizado para llevar a cabo esta investigación tiene como objetivo analizar, desde una perspectiva de género, cómo se representa a las guerrilleras kurdas en los medios de comunicación. Para ello emplearemos el enfoque cualitativo y cuantitativo, ya que se realizará un análisis de contenido sobre una muestra premeditada. Sobre ella, se pretende estudiar los resultados de una forma descriptiva e interpretativa mediante la elaboración de tablas de recopilación de datos, de las que se obtendrá información necesaria para la realización de tablas y estadísticas.

La línea de trabajo que se ha seguido durante esta investigación ha consistido en la selección de piezas periodísticas relacionadas con la cobertura mediática que gira en torno a las combatientes kurdas. Este proceso se enmarca dentro de un análisis que abarca los aspectos más importantes para llevar a cabo una buena comunicación no sexista como: quién escribe la noticia, si se utiliza lenguaje inclusivo, o con qué fotografías se ha ilustrado la pieza periodística.

La investigación se basa en el estudio del Proyecto de Monitoreo Global de Medios. (GMMP, 2015) Por un lado este estudio recoge que:

“en 2015, las mujeres constituyeron únicamente 24% de las personas sobre las cuales se leyó, vio o escuchó en la prensa escrita y los noticieros de la televisión o la radio. Exactamente la misma cifra que en 2010”. (GMMP, 2015)

Por otra parte, también se fundamenta en estudios de ONU Mujeres para hablar de la situación de las mujeres en la guerra y a su vez, en los medios de comunicación. Como se indica en un estudio realizado por Radhika Coomaraswamy:

“Tan solo un 13% de los artículos publicados en los medios de comunicación sobre temas relacionados con la paz y la seguridad abordaban específicamente la cuestión de las mujeres, y estas solo tenían un papel central en el 6% de los artículos. Tan solo un 4% de los artículos representaba a las mujeres como líderes en países en conflicto y post-conflicto, y únicamente en un 2% de ellos se resaltaban cuestiones relacionadas con la igualdad de género”. (Coomaraswamy, R. 2015)

Partiendo de lo citado anteriormente se ha buscado contextualizar y a analizar la información que han publicado los diarios: **elmundo.com**, **abc.es** y **lavanguardia.com**. A través de la consulta de sus respectivas hemerotecas web, con respecto al tema que nos concierne para interpretar, de la manera más fidedigna posible, su contenido desde una perspectiva de género así como el uso de las fotografías y las fuentes.

4.1. Muestra seleccionada para el análisis

El análisis de contenido se ha centrado en una muestra seleccionada del espacio informativo que los medios de comunicación, **El Mundo**, **ABC** y **La Vanguardia**, han realizado sobre el escenario en el que se acontecen los hechos noticiosos durante los años 2014, 2015 y 2016. Entendiendo que los instantes álgidos de las publicaciones tiene que ver con momentos de mayor tensión durante la guerra de Siria en la frontera con Turquía.

Los medios de comunicación elegidos para formar la muestra son páginas webs de diarios de información generalista y estas webs, además, cuentan con una mejor accesibilidad a la hemeroteca. El declive que muchos diarios tradicionales están teniendo en su formato tradicional, el papel, hace que, por ejemplo, se puedan leer artículos especializados *online* que anteriormente no se solían publicar en las ediciones impresas, este es el caso de algunas de las noticias sobre las guerrilleras kurdas que vamos a analizar.

El criterio de selección de los artículos que hemos incluido en esta muestra ha sido el de escoger todos aquellos artículos en los que se habla sobre las guerrilleras kurdas y su lucha. Es por esto que el análisis abarca desde la primera noticia que se publica en el año 2014 en los medios elegidos hasta la última del año 2016. El objetivo final de seleccionar todas las noticias es el de observar si se reproduce el mismo tratamiento sexista en todas ellas.

El método comparativo, usado mediante la recogida de datos, lo emplearemos para ver si se repiten los tratamientos desiguales dependiendo del sexo del periodista o de si las noticias están complementadas o no con una fotografía, entre otros.

4.2. Tablas de compilación de datos

A lo largo de este estudio hemos realizado 5 tablas de compilación de datos para tratar de recoger y expresar, siguiendo un enfoque cuantitativo, nuestros resultados principales.

La primera tabla recoge los datos sobre quién escribe las noticias, es decir, si el periodista en cuestión es hombre o mujer o, por el contrario, el artículo no está firmado. El cuadro incluye el número total de artículos recopilados, el número total de mujeres y hombres periodistas que escriben los artículos.

Por otro lado encontramos la segunda tabla, en la que se analizan los titulares de las piezas informativas seleccionadas. En este apartado se estudia si la representación que se hace de las guerrilleras kurdas en los titulares se hace como “mujer soldado” o bien como “mujer no soldado”.

En la tercera tabla podemos encontrar las citas que se han empleado en el total de artículos seleccionados para el estudio. Se muestra los datos sobre si las personas citadas por los y las periodistas que escriben estas noticias son en su mayoría hombres o mujeres.

En relación a este cuadro surge la cuarta tabla, en la cual se estudia el contenido de los artículos. Compararemos si en el cuerpo de los artículos a las mujeres se las presenta como miembros participantes de espacio público o del privado. Además, incluiremos otro apartado en el que se investiga si cuando se habla de las combatientes kurdas se hace con los verbos “hace”, “dice” o “es”.

En la última tabla podremos observar el análisis de fotografías. En ella, encontraremos el total de noticias ilustradas con fotografías y, a su vez, si estas fotografías sirven para empoderar o victimizar a las guerrilleras kurdas. Es decir, si aparece como “mujer soldado” o como “mujer no soldado”.

4.3. Parámetros analizados en la investigación

4.3.1 Quién escribe la noticia

Este primer apartado se centra en el/la periodista que escribe las noticias analizadas. El

objetivo es observar si la presencia de la mujer en la redacción de artículos sobre conflictos armados aumenta con este tema. También se realiza para intentar vislumbrar si existe algún tipo de relación entre los temas que suelen escribir mujeres y hombres en los medios y la cantidad de periodistas mujeres y hombres que escriben estas piezas informativas.

4.3.2 Análisis de titulares

En esta tabla se estudia la presentación que se realiza en los titulares sobre las mujeres combatientes kurdas. El titular es lo primero que recibe el lector o lectora, y muchas veces lo único, por ello hemos determinado que es muy relevante analizar el uso del lenguaje que se hace en este apartado. El objetivo de este estudio es vislumbrar si en los titulares la primera definición que se realiza sobre las integrantes de las milicias kurdas se hace como soldados o como objetos sexuales que además de combatientes cumplen los roles de belleza asignados por el patriarcado occidental.

4.3.3 Análisis de citas

En este apartado se observan las fuentes empleadas por los y las periodistas para elaborar las noticias. Las citas y fuentes que utilizan los y las periodistas nos indican cómo se informan para redactar las noticias. El objetivo de este análisis es determinar si los y las periodistas que han redactado piezas informativas sobre las guerrilleras kurdas han preferido citar a mujeres o a hombres participantes en el conflicto. Cabe resaltar que un mayor uso de citas femeninas no indica que la información esté redactada de manera igualitaria.

4.3.4 Análisis contenido

En este apartado se analiza el contenido de los artículos seleccionados. El objetivo de este análisis es determinar si en el cuerpo de la pieza periodística se representa a las mujeres combatientes kurdas como personajes pertenecientes al ámbito privado o público. También se estudiarán las consecuencias de representar a las mujeres en uno de estos dos apartados y su efecto en la inclusión social de las mujeres como iguales a los hombres.

Por otro lado, en este apartado examinaremos qué verbos se utilizan cuando en el texto se cita o se hace referencia a las mujeres y a los hombres. De esta forma investigaremos

el uso de los verbos “hace”, “dice” y “es” para determinar si hay diferencias en la selección de verbos dependiendo del sexo del participante de las milicias kurdas.

4.3.5 Análisis de las fotografías

En esta última tabla se analizará el uso de la fotografías en el total de los artículos que están ilustrados con estas. El objetivo es estudiar de qué manera aparecen representadas las mujeres en las fotografías, si como mujeres “mujer soldado” o como “mujer no soldado” o “mujeres objeto” que solo cumplen con el canon de belleza occidentalizado. A su vez se examinarán las consecuencias de que las mujeres kurdas sean representadas de ambas formas.

5. RESULTADOS

5.1 Rol de la mujer en el pueblo kurdo

5.1.1 Rol político

Oriente Medio es, desde hace más de 60 años, uno de los mayores focos de crisis y conflictos armados del mundo. Según el *Informe Anual de Amnistía Internacional* desde que en 2011 comenzara la guerra en Siria se han producido “más de 300.000 muertes, y había 6,6 millones de personas desplazadas dentro de Siria y 4,8 millones refugiadas en otros países”. (Amnistía Internacional, (2016/2017) La región de Rojava, al noroeste de Siria, es una de las regiones fronterizas con Turquía en la que más población kurda reside y en la que destaca la férrea resistencia al grupo terrorista Daesh.

Sometidas a la opresión heteropatriarcal de la cultura turca la entrada de las mujeres kurdas en la esfera pública comienza con su intromisión en la vida política. En 1978 se crea en Turquía el *Partido de los Trabajadores del Kurdistán* en mitad del agitado panorama político que se vivía en este país. Tras el golpe de estado del general Kenan Evren, jefe del Estado Mayor del Ejército turco, y su posterior disolución en 1983, y afectadas por las políticas sobre negación étnica que se promulgaron durante este periodo, en 1985 se adscribe al *Partido de los Trabajadores del Kurdistán* la *Unión Patriótica de Mujeres del Kurdistan* (YJWK).

Durante este periodo las mujeres kurdas comenzaron a reclamar su identidad kurda y

desarrollaron una conciencia feminista como respuesta a las actitudes machistas de los hombres kurdos que no las dejaban participar en el proceso de liberación nacional. Aunque no es hasta los años 90 cuando las kurdas empiezan a participar de manera activa en el movimiento político se produce un incremento en su activismo a través de iniciativas como *Madres de los Sábados* o *Las Madres de la Paz*. En el aspecto político destaca que “mientras que en 1987 la presencia de mujeres era del 1%, en 1993 ascendía a un porcentaje que oscilaba entre el 15-20%”. (Gonzalo, V. 2016)

Tras estos acontecimientos aparece Leyla Zana, la primera mujer kurda en ser elegida como representante en el Parlamento de Turquía en 1991. Zana también fue la primera persona en expresarse en kurdo en el parlamento turco, lo cual le supuso una condena de 10 años de prisión. La elección como representante de Leyla Zana es solo un ejemplo de la rápida inmersión que las mujeres kurdas hicieron en política y en movimientos sociales y reivindicativos propios de su pueblo.

Gracias a la lucha de estas primeras mujeres en el año 2004 se establece el conocido sistema de cuotas de género, por el que el 40% de sus miembros, tanto en partidos políticos como en las milicias, deben ser mujeres. Este sistema de cuotas incluye también un sistema de co-presidencia según el cual cada puesto de poder ocupado por un hombre, como el de Presidente del Partido, tiene a su vez su homólogo femenino. Asimismo se dispone de órganos legales internos contra cualquier tipo de violencia o discriminación que puedan sufrir las militantes. En un artículo del Doctor Massoud Sharifi Dryaz encontramos que:

“En 2007, 8 de los 20 diputados elegidos en la lista del partido pro-kurdo DTP eran mujeres. El número de mujeres elegidas en las elecciones municipales se elevó a 14 en 2009 (sobre un total de 96 alcaldes). En las elecciones legislativas de 2011, de 13 candidatas presentes en la lista del partido pro-kurdo BDP, once salieron elegidas”. (Sharifi Dryaz, M. 2015)

En algunos de los cantones autónomos de Siria están gobernados por mujeres. Hevi İbrahim es la primera ministra del cantón de Afrín, Asya Abdullah es la presidenta en Rojava, además de la ser la co-presidenta del Partido de la Unión Democrática (PYD), mientras que Ramziya Mohammed es Ministra de Finanzas de otro cantón. (Arakon, M. 2016)

En 2004 y siguiendo esta línea ideológica, Abdullah Öcalan, político nacionalista kurdo miembro del Partido de los Trabajadores del Kurdistan y que actualmente se encuentra en una prisión turca cumpliendo cadena perpetua, señala que “la liberación de las mujeres es un prerrequisito para la liberación del Kurdistan, el cual no busca ya la independencia sino el establecimiento de una autonomía democrática”. (Öcalan, A. 2004)

Las mujeres conforman un papel fundamental en el desarrollo del movimiento kurdo y en la liberación de la sociedad. Más allá de los mecanismos de cuotas presentes en los partidos políticos y las milicias, el reparto de las tareas del hogar también se implantó en los campamentos kurdos. La pérdida gradual de derechos con respecto a los hombres kurdos y a las mujeres y hombres turcos dio paso a que las kurdas entendieran que la única manera de arreglar su situación era participando y luchando por sus derechos.

5.1.1 Rol guerrillero

Como hemos visto anteriormente, la zona en la que se encuentra situado el pueblo kurdo está sufriendo actualmente uno de los mayores conflictos bélicos mundiales, la guerra de Siria. En medio de esta guerra, los medios de comunicación se hacen eco de las guerrilleras kurdas, unos grupos armados formados íntegramente por mujeres, que no luchan solo contra el Estado Islámico sino que también lo hacen por su libertad y la de su pueblo.

El pueblo Kurdo está dividido entre los países de Turquía, Siria, Irán e Irak, y como hemos comprobado en el punto anterior, cuenta con diversas formaciones políticas en estos países como el Partido de los Trabajadores del Kurdistan en Turquía o el Partido de la Unión Democrática en Siria

Al contrario que en las formaciones políticas, que son diferentes en cada estado, las milicias de mujeres están agrupadas dentro de la plataforma *Comunidades de Mujeres* (KJK), un paraguas para los colectivos de mujeres que aglutinan los movimientos ideológicos, sociales y militares del movimiento kurdo. (Sharifi Dryaz, M. 2015)

La primera milicia compuesta únicamente por mujeres se fundó en el año 1995, se llamó las *Tropas de Mujeres Libres del Kurdistan* y formaban parte del partido *Unión Patriótica de Mujeres del Kurdistan de Turquía*. Esta primera milicia surge como un

movimiento con el que las mujeres kurdas pretenden visibilizar su causa, demostrar su pertenencia y fuerza en el sistema político nacional y también para hacerse valer ante los compañeros de partido que no las veían como iguales. (Gonzalo, V. 2016)

Los grupos armados compuestos por mujeres se incrementan a partir de 2011 con la Guerra de Siria. El primer grupo de mujeres armadas que surge durante esta guerra fue en la ciudad de Homs, Siria, en el año 2013. Actualmente se encuentran registrados al menos 6 grupos armados compuestos exclusivamente por mujeres.

Las fuerzas de oposición han tenido un marcado protagonismo a lo largo del conflicto, las diferencias con el gobierno de Bashar Al-Assad y el deseo de independencia de algunas regiones han fomentado el surgimiento de milicias armadas como, por ejemplo, las *Unidades Femeninas de Protección*. Pero estas no son las únicas, en el otro bando encontramos algunas como, Al-Nusra, que están formadas por grupos islámicos extremistas y financiadas por Al-Qaeda. (Mejía, C. 2014)

Dentro de un conflicto de esta magnitud, las grandes olvidadas para los medios de comunicación de masas son las mujeres, que reclutadas por ambos bandos, participan en la guerra y forman parte de milicias, tanto mixtas como las formadas exclusivamente por mujeres. Los roles de género establecidos por la sociedad patriarcal hacen pensar que aquellas mujeres que se alistan en milicias o ejército son disidentes sociales, mujeres que han fracasado en su vida sentimental o que solo encuentran refugio en comunidades violentas. Sin embargo, a lo largo de la historia de las milicias armadas encontramos ejemplos de grupos armados de mujeres, tanto en las guerrillas latinoamericanas como en las de Oriente Medio, cuyo perfil se aleja de esta descripción.

En el caso de Siria, el diario *Syrian Report* asegura:

“que un 52% de las mujeres enlistadas en los diferentes bandos en conflicto no solo son madres o abuelas. Son profesionales (abogadas, economistas, catedráticas, etc.) quienes han decidido salir a luchar debido a que no existía otra forma de contrarrestar la violencia en sus comunidades”. (Syrian Report, 2013)

A pesar del incremento de mujeres dentro de las guerrillas kurdas al principio eran relegadas a tareas administrativas ya que no se las consideraba capacitadas para poder liderar guerrillas. Con el paso del tiempo esta situación ha ido cambiando y las milicias

son ahora mismo para ellas una forma de escapar de la opresión patriarcal.

“Cada día más mujeres se unen a ambos bandos del conflicto y no como enfermeras, cocineras o activistas. Lo hacen de forma directa, tomando un rifle y asesinando antes de ser asesinadas”. (Syrian Report, 2013)

Como hemos podido observar, las guerrillas conformadas por mujeres no son un hecho puntual. Desde los primeros partidos políticos, las cuotas o las palabras de Abdullah Öcalan, toda una generación de jóvenes kurdos ha crecido en un ambiente en el que la mujer es igual al hombre en todos los aspectos.

“A pesar de que ya en el S.XIX había mujeres como Kara Fatma, una mujer kurda que lideró un batallón de 700 hombre en el Imperio Otomano, también estaba Halima Khanim de Hakkari quien era la gobernante de Bash Kala otro ejemplo sería Adela Khanim, gobernante de Halabja cerca de la frontera turco iraní”. (Arakon, M. 2016)

5.2 Quién escribe la noticia

En este apartado intentaremos vislumbrar quién está detrás de la autoría de las noticias que vamos a analizar. En total hemos encontrado 26 noticias que hablan de manera directa sobre las guerrilleras kurdas a lo largo de nuestra investigación.

Figura 1

Nº Noticias	Nº Autores identificados	Autoras de las noticias	Autores de las noticias	Porcentaje Identificados	Porcentaje Mujeres	Porcentaje Hombres
26	19	5	14	73,07%	26,31%	73,68%

Autora: elaboración propia.

De las noticias que hemos encontrado, 19 estaban identificadas por el nombre del autor. Aquí pasamos a analizar si hay mayoría de periodistas mujeres u hombres que escriben noticias de carácter internacional y relacionado con conflictos armados.

El Proyecto de Monitoreo Global de Medios realizado en 2015 nos reveló lo que parece ser que es:

“un techo de cristal mundial para las reporteras, al menos hasta donde se puede apreciar en los subtítulos de los diarios y los reportajes en los noticieros (de televisión y radio). Este techo o límite se alcanzó hace 10 años, en 2005, cuando mujeres reportaron 37% de todas las notas informativas impresas o transmitidas por televisión y radio. Esta cifra ha permanecido sin cambio a lo largo de un decenio”. (GMMP 2015)

En la muestra que hemos recogido tan solo 5 de las 19 noticias estaban redactadas por mujeres, mientras que las 14 piezas informativas restantes estaban escritas por hombres. Estos datos son un reflejo más de la diferencia existente entre mujeres y hombres a la hora de escribir en diferentes secciones.

Es decir, mientras que las mujeres constituyen el mayor número de periodistas encargadas de escribir en secciones como las de “salud y bienestar” o sobre “celebridades”, son los hombres los que escriben en mayor medida sobre temas propios de secciones como la “internacional” o que tienen relación con los crímenes y la violencia.

Así pues descubrimos que “las mujeres informan 38% de las noticias locales y nacionales y 35% de las internacionales”. (GMMP 2015) Esto quiere decir que, a pesar del aumento de las cifras en los últimos años, la mayoría de las piezas informativas que tienen relación con los acontecimientos que suceden a nivel internacional siguen escritos, en un 62% de los casos, por hombres.

Unas cifras que no distan demasiado de las que hemos encontrado durante el análisis de las noticias recopiladas durante esta investigación. En comparación, la autoría de las informaciones redactadas por mujeres representa solo el 26,01% en la muestra, mientras que el 73,07% de las piezas informativas estaban redactadas por hombres. Unas cifras que se encuentran dentro de los parámetros esperados.

5.3 Análisis de titulares

En esta apartado de la investigación nos centraremos en analizar los titulares correspondientes a las piezas periodísticas utilizadas. Aquí trataremos de ver, mediante los datos que se recogieron en la Tabla 2, que si cuándo el titular hace referencia a las guerrilleras kurdas lo hace representándolas como “mujer soldado”, es decir como

iguales a sus compañeros varones soldado, o como “no mujer soldado”, es decir, como mujeres sexualizadas, objetivadas o con un imagen diferente a la que se las relacionaría si fueran hombres.

Figura 2

Cuándo las mujeres aparecen en los titulares lo hacen como “mujer soldado” o como “no mujer soldado”	Mujer Soldado	No Mujer Soldado	Total	Porcentaje Mujer Soldado	Porcentaje No Mujer Soldado
Nº Titulares	4	22	26	15,38%	84,61%

Autora: elaboración propia.

En el total de 26 titulares, uno por noticia, encontramos que solo 4 de ellos hacen referencia a las guerrilleras kurdas como “mujer soldado”, es decir, como parte activa de la guerra contra el Estado Islámico. Las imágenes que aparecen a continuación son 2 ejemplos de titulares que entraría dentro del apartado “mujer soldado”:



Imagen 1: Titular del diario La Vanguardia, 05/10/2014.

Publicidad

Internacional

Las guerreras kurdas contra el Estado Islámico

» Desde Turquía, Siria e Irak, los países entre los que se divide la nación kurda, cientos de voluntarias se han unido a las milicias «peshmerga» para detener el avance de los yihadistas

0     Compartir     Compartido 382 veces



NOTICIAS RELACIONADAS

- > [Las milicias kurdas, unidas contra el Estado Islámico](#)
- > [Los espías jordanos que EEUU. necesitaría contra el Estado Islámico](#)

Imagen 2: Titular del diario ABC. 16/09/2014.

Estos dos titulares que hemos rescatado de **La Vanguardia** y del diario **ABC**, son 2 de los 4 escasos ejemplos de representación de las mujeres kurdas como “mujeres soldado” que hemos podido encontrar a lo largo de esta investigación.

El uso de palabras clave como “guerreras” o “combatientes kurdas” refuerzan la imagen de la mujer como parte activa en el conflicto bélico. El o la periodista, al hacer uso de estos sustantivos, hace que las guerrilleras kurdas no aparezcan representadas como víctimas o actrices secundarias.

Por el otro lado, hemos analizado los titulares en los que se representa a las guerrilleras kurdas como “no mujer soldado”. El resultado es bastante alarmante ya que, en 22 de los 26 titulares, encontramos que el o la periodista hace una representación de la mujer guerrillera kurda como alguien que no forma parte del conflicto. Es decir, casi un 85% de las veces en las que se hace referencia a este ejército de mujeres no se hace alusión a su papel como personas activas en el conflicto. Estas 3 imágenes que exponemos a continuación son algunos de los ejemplos encontrados:

DESAFÍO YIHADSITA

¿Quién es el 'ángel de Kobane'?



Noticias Relacionadas

- Los periodistas iraquíes huyen de Mosul tras el secuestro de una veintena de reporteros
- El IS usa un periodista secuestrado para demostrar que la batalla de Kobane 'ha llegado a su fin'
- El Estado Islámico ejecuta a un periodista kurdo en Mosul
- 'Kobane será el inicio del fin del IS'
- Kobane toma aire tras ganar terreno al Estado Islámico

Más leídas

- 1 Muere un cazador profesional sudafricano aplastado por un elefante

Imagen 3: Titular del diario El Mundo. 17/07/2014.

Publicidad

Internacional

Las mujeres son guerreras: de las Amazonas de Gadafi a las kurdas contra el EI

» En la mitología griega ya se hablaba de las temibles Amazonas, mujeres que preferían dejar la maternidad y otros rasgos asociados entonces a la feminidad a un lado para dedicarse a una vida de lucha

Compartir [f](#) [t](#) [g](#) [in](#) Compartido 178 veces



NOTICIAS RELACIONADAS

- > Las guerreras kurdas contra el Estado Islámico
- > La camada de Gadafi
- > Las perversiones de Gadafi
- > Las FARC, la guerrilla más vieja del mundo, renuncian a su principal fuente de

Imagen 4: Titular del diario ABC. 08/03/2015.

Mujeres han estado en todas las batallas de los kurdos contra el EI en Siria



08/03/2015 11:32

Susana Samhan

Beirut, 8 mar (EFE).- "No ha habido batalla contra los yihadistas en los últimos tres años en que las mujeres no hayan participado en las zonas de la Administración interina kurda" en Siria, asegura a Efe una de sus

Más noticias



Laura Escanes sorprende con un exclusivo vestido con escote en V en su boda con Risto



El vestido de Kate Middleton que no logró pasar desapercibido

Imagen 5: Titular del diario La Vanguardia. 08/03/2015.

Estos son solo 3 ejemplos de los 22 titulares que representan a las mujeres kurdas como “no mujeres soldado”. En ellos se pueden leer adjetivos como “el ángel” o frases como “las mujeres son guerreras”, que parecen sacadas de canciones pop o de desfiles de moda y no de titulares propios de medios de comunicación.

Otro de los ejemplos del mal uso del lenguaje inclusivo en los titulares es cuando, en el caso de la Imagen 5, se habla de las combatientes kurdas simplemente como “mujeres” que acompañan a los hombres en la guerra. Al representarlas sin ningún tipo de cargo asociado al ejército o las guerrillas el papel de la mujer queda carente de significado bélico y, por tanto, refuerza la idea de mujer como subordinada al hombre.

5.4 Qué fuentes se utilizan

Las fuentes son una de las herramientas más utilizadas por los periodistas para dar una información contrastada y veraz. El dicho popular “dime cuántas y qué tipo de fuentes tienes y te diré qué clase de periodista eres”, podría ser un buen resumen.

Según María Pilar Diezhandino en el libro *El Periodista en la Encrucijada*:

“El gran patrimonio del periodista es saber donde están los expertos o protagonistas que expliquen a mis lectores a través de lo que yo escriba o cuente a los telespectadores lo que yo no he entendido”. (Diezhandino, 2012)

En este punto de la investigación hablaremos del número de fuentes utilizadas por los y

las periodistas y si estas citas son de mujeres o de hombres en su mayoría. En el caso de un tipo de noticia como las que estamos analizando, las referentes a las guerrilleras kurdas, lo normal será encontrar una mayoría de citas referentes a combatientes kurdas y no demasiadas referencias de hombres.

Figura 3

Cuándo los periodista citan las fuentes son "mujer" u "hombre"	Mujer	Hombre	Total	Porcentaje Mujer	Porcentaje Hombre
Nº de Citas	30	14	44	68,18%	31,81%

Autor: elaboración propia.

En la Figura 3 encontramos que el número total de citas realizadas en las noticias sobre guerrilleras kurdas es de 44. Las mujeres aparecen como fuente 30 veces, mientras que los hombres 14. A pesar de que en este apartado encontramos que la mayoría de las personas citadas, el 68,18%, son mujeres, aún seguimos encontrando un 31,81% de fuentes masculinas en estas piezas informativas.

Estas cifras tendrían sentido si las noticias girasen en torno a las guerrillas de ambos sexos, pero al tratarse de informaciones que solo deberían hacer referencia a las mujeres kurdas, el uso de fuentes masculinas podría estar fuera de lugar.

Por ejemplo, en un artículo del diario **El Mundo** que hemos analizado, titulado "La acusada de atentar en Ankara estuvo en Siria" (Hurtado, L. M. 15/03/2016). Aparece citado el Presidente del Partido de los Trabajadores del Kurdistan, en lugar de su homóloga femenina, que suponemos, sería la que más información tendría sobre las guerrilleras kurdas. Este tipo de citas dejan entrever que los y las periodistas siguen utilizando mayoritariamente fuentes masculinas cuando quieren hacer referencia a un alto cargo.

Encontramos respuesta a nuestros datos en el Proyecto de Monitoreo Global de Medios, que deja claro que los y las periodistas a la hora de seleccionar una fuente:

"la lente de género en el periodismo no solo se centra en los hombres, sino que,

hasta cierto punto, está sesgada hacia cierta masculinidad al seleccionar personas a entrevistar en busca de todo tipo de perspectivas, desde opinión “experta” a testimonios “ordinarios”. (GMMP 2015)

El diferente uso de personas citadas en estos artículos también podría ser debido al género del autor o autora en cuestión, es decir, a mayor número de autoras mayor número de mujeres citadas. Sin embargo, en este caso la mayoría de los autores de estas piezas informativas son hombres, un 73,68%. Por lo tanto, en la Figura 3, podemos ver que la mayoría de fuentes utilizadas son de mujeres, aunque en porcentajes más bajos de los esperados.

5.5 Análisis de contenido

En esta parte de la investigación hemos querido profundizar en el contenido de las piezas periodísticas para ver de qué manera se escribe sobre las guerrilleras kurdas en el cuerpo de la noticia.

Para ello, hemos dividido la Tabla 4 en dos partes. En la primera analizaremos si los sujetos, tanto mujeres como hombres, son presentados en el texto desde el ámbito privado, como madres/padres o hijos/as, o bien desde el ámbito público, como combatientes.

En la segunda parte hemos estudiado qué verbos se emplean en la descripción de los sujetos, mujeres u hombres, cuando se habla de ellos. Así pues hemos contabilizado en el texto el uso de los verbos “hace”, “dice” y “es”, para ver cuáles se emplean en mayor medida con mujeres y cuáles con hombres.

Figura 4

Se representa a los sujetos desde el ámbito "privado" o "público"	MUJER	HOMBRE	TOTAL	Porcentaje Mujer	Porcentaje Hombre
Privado	13	0	13	100%	0%
Público	58	14	72	86,55%	19,44%
Total	71	14	85		
HACE, DICE O ES					
HACE	19	11	30	63,33%	36,66%
DICE	16	0	16	100%	100%
ES	36	3	39	92,3%	7,69%

Autora: elaboración propia.

Con respecto a la primera parte del análisis, la cantidad de referencias totales a mujeres y a hombres que hemos encontrado, tanto en el ámbito privado como el público, es de 85.

En primer lugar, hemos estudiado la cantidad de referencias al ámbito privado que se realizan en los artículos y en total solo hemos encontrado 13 de 85. Lo que nos ha llamado la atención de estas 13 es que todas corresponden a referencias sobre mujeres, es decir, el 100% de las referencias al ámbito privado que se realizan en los 26 artículos son sobre mujeres.

La imagen de la mujer en los medios de comunicación sigue anclada en muchas ocasiones a los roles tradicionales de madre, hija o esposa. En el caso de estos artículos sobre mujeres que forman parte de milicias armadas y que participan activamente como combatientes en la guerra de Siria, parece que esta norma también se cumple. Según los datos del Global Media Monitoring Project de 2015:

“Hace quince años las/los periodistas presentaron aproximadamente 1 de cada 5 mujeres como esposa, madre, hija o mediante otro parentesco. Hubo poco avance en el periodo, con la proporción en 2015 ubicándose un poco por debajo de la marca de 20%. El porcentaje de hombres a quienes se identifica por su rol en la familia sigue prácticamente sin cambio desde 2000: tan solo 5% de

hombres se los describe como padre, hijo, esposo o por otro tipo de parentesco. Permanece la tendencia a presentar a los hombres como seres autónomos y a las mujeres como personas en relaciones de dependencia con un esposo, hijo, padre u otro pariente. Ello implica que mencionar el rol de la mujer en la familia en las notas informativas forma parte de la cultura periodística y que la tendencia es mayor en el caso de los reporteros”. (GMMP, 2015)

Un ejemplo de esta representación de las combatientes kurdas la podemos encontrar en el artículo del diario El Mundo, titulado “Las kurdas que no temen a la muerte”, en el que se hace referencia al papel de “madre” de una de las guerrilleras:

“Zary Nauset, periodista de 26 años y madre de dos retoños, comparte las mismas dosis de entusiasmo”. (Carrión, F. 07/09/2014)

Por otra parte, cuando analizamos las referencias al ámbito privado en los artículos recopilados ya aparecen, aunque en menor medida que las mujeres, los hombres. En total, se hacen 72 referencias al ámbito público, de los cuales 58 se hacen a mujeres y 14 a hombres.

Las 58 referencias a mujeres dentro del ámbito público son buenos datos y están bastante relacionados con los datos obtenidos en la Figura 3. En esta figura observamos que el 68,18% de las citas también son de mujeres. En un tipo de noticia en el que las protagonistas son las mujeres es importante que tanto el número de citas como el de referencias en el texto sean superiores a la de los hombres.

El hecho de hacer referencia a las guerrilleras kurdas un mayor número de veces no ha sido suficiente para el buen desarrollo de esta investigación que también ha querido analizar la calidad de las referencias haciendo hincapié en los verbos utilizados en ellas.

En esta segunda parte de la Figura 4 hemos investigado el uso de los verbos “hace”, “dice” y “es”. De este modo hemos podido apreciar que mientras que las mujeres aparecen representadas por lo que “hacen” en 19 ocasiones y 16 por lo que “dicen”, se refieren a ellas 36 veces por lo que “son”.

En la Tesis Doctoral de Jesús Mula, Presencia y ausencia del género femenino en las portadas de la prensa de papel de España antes, durante y después del Ministerio de

Igualdad y en el contexto de la Ley de Igualdad, podemos encontrar algunas respuestas a este fenómeno:

“En el primer caso vemos que el género femenino sigue apareciendo en los medios por lo que es, no por lo que hace. De este modo parecería que la mujer es menos activa, indecisa, reticente a ser un sujeto dinámico, y por tanto lejos de la eficacia, las tareas y el trabajo. En cambio, cuando la mujer es representada por lo que es (guapa, mujer de...) y no por lo que hace se está aludiendo a su naturaleza, a su sustancia y a su papel tradicional como organismo inactivo, pasivo y secundario”. (Mula, J. 2011)

Sin embargo, cuando buceamos en la Figura 4 en búsqueda de los datos correspondientes a los hombres encontramos que se hace referencia a ellos por lo que “hacen” en 11 ocasiones, mientras por lo que “son” solo lo hacen 3. En la revista EMAKUNDE editada por el Instituto Vasco de la Mujer también se recogen explicaciones sobre esta práctica:

“Los hombres son sujetos que actúan, que hacen cosas, que se mueven, que protagonizan hechos y este hacer es narrado mediante verbos en voz activa. Ellas, las que no son nosotros, son el objeto observado, aquellas que no forman parte del centro desde el cual se observa y narra. De ahí que las mujeres sean presentadas por lo que son, no por lo que hacen. Ellas son atributo, el complemento del verbo ser”. (Instituto Vasco de la Mujer, 2008)

Esta manera de redactar utilizando verbos diferentes dependiendo del género del protagonista nos ha dejado con algunos ejemplos a lo largo del texto sobre el uso del verbo “ser” en las referencias a guerrilleras kurdas:

“Helly es un verdadero infierno. Figura despampanante, labios perfilados y cabello azabache. Una mezcla tan explosiva como el “cóctel molotov”...” (Carrión, F. El Mundo. 17/07/2014)

“Roza, de 22 años, es la más joven del trío. Viste un chaleco de camuflaje en el guarda seis granadas, mientras cuelga de su hombro un kalashnikov”. (ABC, 23/09/2015)

Una frase que rescatamos de la Tesis Doctoral de Jesús Mula también nos sirve para ilustrar estos resultados sobre la diferencia en el uso de los verbos dependiendo del género de la persona a la que estemos haciendo referencia y que hemos podido apreciar en este apartado:

“El resumen es que (la mujer) ocupa un espacio en la noticia el doble de veces por ser quien es que por sus actos o alcance de sus manifestaciones”. (Mula, 2011)

5.6 Análisis de fotografías

Tras estudiar la representación de las guerrilleras kurdas en titulares, citas y referencias, a continuación nos disponemos a estudiar cómo se las representa en las fotografías que acompañan a las noticias. En total, en las 26 piezas periodísticas analizadas hemos encontrado 30 fotografías.

Figura 5

Cuándo hay fotografías las mujeres aparecen como “mujer soldado” o como “no mujer soldado”	Mujer Soldado	No Mujer soldado	Total	Porcentaje Mujer Soldado	Porcentaje No Mujer Soldado
Nº de fotografías	16	14	30	53,33%	46,66%

Autora: elaboración propia.

En cuanto a las fotografías analizadas hemos querido observar si en ellas las mujeres kurdas aparecen representadas como “mujer soldado” o bien, como “no mujer soldado”. En total hemos encontrado 16 fotografías que se corresponderían con el rol de “mujer soldado”, y por el otro lado, hemos encontrado 14 imágenes en las que las kurdas están representadas como “no mujer soldado”.

En este punto queremos matizar que en una de las noticias recopiladas cuenta en su interior con una galería de imágenes con 7 fotografías en las que se representa a las combatientes como “mujer soldado”. Sin esta galería, este número de fotografías se vería reducido a 9, un número bastante inferior al de “no mujer soldado”.

Esta sería una de las fotografías en las que se las representa como “mujer soldado”:



Imagen 6: Fotografía extraída del diario ABC. 08/03/2015.

Mientras que esta sería una de las fotografías en las que se las representa como “no mujer soldado”:



Imagen 7: Fotografía extraída del diario El Mundo. 17/07/2014.

A pesar de esto, la diferencia entre fotografías que representan a las kurdas como “mujer soldado” o como “no mujer soldado”, está bastante igualadas, con un 53% y un 46% respectivamente. Si comparamos con los datos obtenidos en las figuras de los apartados anteriores, la imagen de las guerrilleras kurdas no sale tan mal parada en este caso.

Pero si miramos los datos desde otra perspectiva encontramos que, casi el 50% de las imágenes con las que se representa a estas combatientes sigue sin representar su lucha y cuentan con un marcado carácter sexista. Esto puede deberse a que:

“A lo largo de la historia, el cuerpo femenino siempre se le ha calificado por su forma y medidas. El hecho de valorarlo no ha variado con el paso del tiempo, pero sí los cánones de referencia. Todas las sociedades tienen y han tenido ideales de belleza femenina, pero en el mundo occidental actual, el exceso de valoración del cuerpo ha situado prácticamente en el mismo nivel el cuerpo y la persona, es decir, la forma y el fondo. El cuerpo equivale a toda la persona”. (Figueras, 2005)

Otro dato que no hemos incluido en la tabla porque nos ha parecido poco relevante es que solo 1 de las imágenes estaba representadas por hombres. Así como, el hecho de que las noticias hablen sobre mujeres también es un aliciente para él y la periodista a la hora de decidir si completa la pieza informativa con o sin fotografía. Así nos lo indican en el Global Media Monitoring Project de 2015:

“De las mujeres mencionadas en la prensa escrita, 30% aparece en la fotografía que acompaña la nota informativa, en comparación con 23% de los hombres. Si bien la estadística se incrementó para mujeres cinco puntos porcentuales y para los hombres 12 puntos porcentuales en los últimos 15 años, la probabilidad de que las mujeres aparezcan en la fotografía permanece alta”. (GMMP, 2015)

6. CONCLUSIONES

Tras el análisis de resultados podemos concluir que, la imagen que los medios de comunicación occidentales transmiten sobre las mujeres guerrilleras kurdas se trata, en

la mayoría de las piezas periodísticas analizadas, de una imagen distorsionada y que dista bastante de ser igualitaria y de estar exenta de sexismo.

El hecho de que el conjunto de los artículos estén escritos por hombres, en lugar de por mujeres, es una de las primeras causas de desigualdad que podemos apreciar en nuestra investigación. Como hemos podido comprobar, la gran parte de las publicaciones periodísticas sobre “conflictos internacionales” siguen estando redactadas por hombres periodistas, mientras que a las mujeres periodistas se les sigue relegando a escribir artículos sobre “salud” o “belleza”.

Pero que la mayoría de piezas estén redactadas por hombres en las secciones de “conflictos internacionales” también ocasiona que los textos periodísticos muestren más síntomas de desigualdad de género, por ejemplo, en los titulares o en el cuerpo del texto. Partiendo de esta base pasaremos a profundizar en las conclusiones que nos han aportado los resultados sobre el estudio de las noticias.

En primer lugar hemos estudiado los titulares de las piezas periodísticas seleccionadas. Así dividimos los titulares en dos partes, los que muestran a las guerrilleras kurdas como “mujer soldado” y las que, por el contrario, lo hacen como “mujer no soldado”. Los resultados también fueron devastadores para la imagen de las combatientes en este apartado. La gran mayoría de los titulares presentaba al público a las guerrilleras kurdas como “mujer no soldado”, en datos, un 85% de los casos.

Después del análisis sobre la representación de las mujeres kurdas en los titulares decidimos pasar a estudiar otra de las partes más importantes de los textos informativos, las citas. Para ello contabilizamos la cantidad de veces que se citaban en el texto a “mujeres” y a “hombres”. En el caso de las citas, las guerrilleras kurdas no salen tan mal paradas en esta ocasión ya que los y las periodistas las citan directamente un 68% de las veces.

A pesar de esto, en este apartado también encontramos que las escasas citas que hay de hombres se tratan, en su mayoría, de hombres con altos cargos políticos o administrativos, citas que aunque podrían haberse hecho a mujeres, como hemos visto en los resultados, se prefirió hacer a hombres con cargos similares.

Al ver los resultados que aparecen en el estudio de las citas decidimos ampliar nuestra investigación al contenido del texto. Para ello hemos estudiado cómo se representa a las guerrilleras kurdas cuando se hace referencia a ellas en el texto, pero también cuándo se hace referencia a los hombres, tanto en el ámbito privado como en el público.

En cuanto al ámbito privado encontramos que solo aparecen combatientes kurdas representadas en él, es decir, no se presenta a ningún hombre como “padre/hijo/esposo”, mientras que las referencias a las guerrilleras kurdas en este aspecto son abundantes.

Cuando observamos las representaciones en el ámbito público ya encontramos representación masculina y un mayor número de referencias a las combatientes kurdas en este apartado. Las kurdas son las que más referencias como parte del ámbito público logran frente a los hombres.

Para comprender mejor este apartado hay que tener en cuenta que, en el apartado anterior, ya observamos que una gran parte de las fuentes utilizadas eran mujeres y que las noticias versan sobre ellas, por lo tanto el número de referencias a ellas en cualquier ámbito será superior al de los hombres.

A pesar de que la mayor parte de las representaciones de este apartado sean sobre las combatientes kurdas en el ámbito público, aún hay muchas representaciones en el ámbito privado, lo cual sigue dejando muestras de desigualdad en los textos periodísticos.

Tras los resultados obtenidos con las referencias públicas y privadas sobre las guerrilleras kurdas decidimos profundizar más en nuestro estudio del contenido para analizar los verbos que se utilizan al referirse a ellas y a los hombres que aparecen en el texto. Para ellos estudiamos las veces que se habla de ambos sexos con el verbo “hace”, “dice” o “es”.

A partir de los resultados obtenidos podemos concluir que la mayoría de las veces que se habla sobre las guerrilleras kurdas en los artículos seleccionados se hace empleando el verbo “ser”, mientras que cuando se habla de los hombres se emplea comúnmente el verbo “hace”.

Con ambos datos podemos determinar que, a pesar de que hay un mayor número de referencias al ámbito privado y público de las guerrilleras kurdas, estas referencias se

hacen utilizando en una gran parte de las veces el verbo “ser”. El uso del verbo “ser” nos indica que, aunque las guerrilleras hayan alcanzado una mayor visibilidad como parte la esfera pública, siguen apareciendo en ellas por lo que “son” y no por lo que “hacen”.

El último de los aspectos que hemos estudiado son los referentes a la representación de las guerrilleras kurdas en las fotografías que ilustran las piezas informativas. De las instantáneas analizadas, un poco más de la mitad representaba a las guerrilleras kurdas como “mujer soldado”, y la otra mitad, como “mujer no soldado”.

A pesar de que la mitad de las fotografías mostraba a las kurdas como combatientes al mismo nivel que sus compañeros masculinos, la otra mitad seguía representándolas como objetos sexuales cuya misión es la de satisfacer los cánones de belleza occidentales admitidos para aparecer en los medios de comunicación.

Como conclusión, aún queda mucho camino para que las mujeres que participan en guerras, como las combatientes kurdas, aparezcan representadas en las fotografías de las noticias de la misma manera que sus compañeros hombres soldados. A pesar de que nos parezca normal que una mujer soldado salga guapa y posando en las fotos, sería impensable pensar que pasara lo mismo con una fotografía de su homólogo masculino.

Tras analizar todas las conclusiones que hemos obtenido mediante el estudio de los resultados, podemos concluir que: la imagen que los medios de comunicación españoles transmiten sobre las guerrilleras kurdas sigue bastante alejada de la representación que hacen de los hombres que luchan como soldados en la guerra de Siria, o en cualquier otra.

La sexualización y desigualdad en el tratamiento de las noticias sobre las combatientes kurdas está presente desde quién escribe la noticia hasta qué verbos se utilizan en ella, pasando por los titulares y los fotografías empleadas.

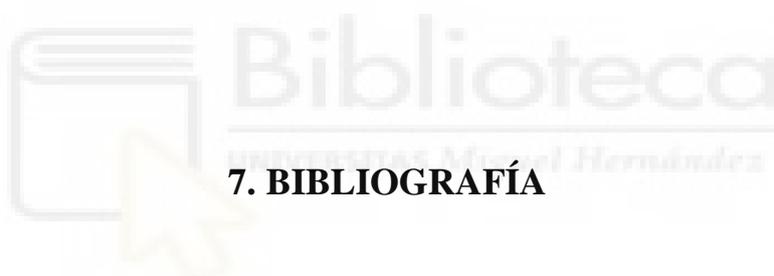
Que el tratamiento en las noticias sea igual para ambos sexos, sobre todo cuando participan de manera activa en conflictos armados, sigue siendo un techo de cristal para los periodistas. Romper estas barreras está en mano de todos los que componemos la comunidad comunicativa, desde profesionales hasta profesorado, pasando por jefes de

redacción y estudiantes. Crear un mundo más igualitario es una parte de nuestra profesión que no podemos olvidar.

Para ello, como parte de la conclusión de esta investigación, nos gustaría lanzar una propuesta de valor. Esta propuesta estaría basada en la introducción de una asignatura sobre Género y Comunicación en las aulas del Grado en Periodismo.

Pero estos conocimientos tampoco deberían quedar relegados a una asignatura. El resto de docentes también deberían poder corregir textos o piezas audiovisuales desde una perspectiva de género.

Educar a los más jóvenes para que no cometan los mismos errores que los profesionales en activo no debería ser optativo ni quedar relegado a un máster. Para lograr un periodismo más igualitario en el que todas y todos tengamos cabida, educar desde la igualdad debería ser una de nuestras prioridades como informadores y miembros de la comunidad universitaria.



7. BIBLIOGRAFÍA

ACNUR. (2013). Annual Survey on Gender Discrimination in Nationality Laws. *La Agencia de la ONU para los refugiados*. Recuperado de

<http://www.unwomen.org/es/what-we-do/peace-and-security/facts-and-figures#notes>

ACNUR. (2014). 145.000 refugiadas sirias cabeza de familia luchan por sobrevivir. *La Agencia de la ONU para los refugiados*. Recuperado de

<http://acnur.es/noticias/notas-de-prensa/1764-145000-refugiadas-sirias-cabeza-de-familia-luchan-por-sobrevivir>

ACNUR. (2014). Woman Alone: The fight for survival by Syria's refugee women. *La Agencia de la ONU para los refugiados*. Recuperado de

<http://www.refworld.org/pdfid/53be84aa4.pdf>

ACNUR. (2017). Figures at a Glance. *La Agencia de la ONU para los refugiados*.

Recuperado de

<http://www.unhcr.org/figures-at-a-glance.html>

Alexanian, A. (2009). Género y medios de comunicación. *Indera Consultoría de Género*. Recuperado de

http://www.gutierrez-rubi.es/wp-content/uploads/2009/06/femdissabte_amanda-alexanian_version-final.pdf

Amnistía Internacional. (2016/2017). Informe Amnistía Internacional. *Amnistía Internacional*. Recuperado de

<https://www.amnesty.org/es/countries/middle-east-and-north-africa/syria/report-syria/>

Anima, H. (13 de febrero de 2015). Mujeres sirias y kurdas: contra el ISIS y el despotismo. *RojavaazadiMadrid*. Recuperado de

<https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2015/02/13/mujeres-sirias-y-kurdas-contra-el-isis-y-el-despotismo/>

Arakon, M. (8 de marzo de 2016). La desconocida historia de la lucha de las mujeres kurdas. *RojavaazadiMadrid*. Recuperado de

<https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2016/03/08/la-desconocida-historia-de-la-lucha-de-las-mujeres-kurdas/>

Boasso, S. B. (2014). Indicadores de Género para Medios de Comunicación. *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Recuperado de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002310/231069s.pdf>

Burch, S. (1999). Género y comunicación: La agenda de las mujeres en comunicación para el nuevo siglo. *Alai*. Recuperado de

<http://www.alainet.org/es/active/7170>

Castillo, P. y Tordjman, S. (2012). Participación de las mujeres en las negociaciones de paz: relaciones entre presencia e influencia. *ONU Mujeres*. Recuperado de

<http://www.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/library/publicatio>

[ns/2012/10/wps20121003a-womenpeacenegotiations-es.pdf](https://www.un.org/News/Press/docs/2012/10/wps20121003a-womenpeacenegotiations-es.pdf)

Centre Dolors Piera d'Igualtat d'Oportunitats i Promoció de les Dones. (2012). Lenguaje y comunicación no sexistas. *Universitat de Lleida*. Recuperado de

<https://www.uco.es/igualdad/lenguaje-no-sexista/documentos/guia-lenguaje-no-sexista-universidad-de-lleida.pdf>

Comisión de Mujeres Refugiadas. (2014). Strong Girls, Powerful Women: Program Planning and Design for Adolescent Girls in Humanitarian Settings. *Comisión de Mujeres Refugiadas*. Recuperado de

<https://www.womensrefugeecommission.org/resources/document/1036-strong-girls-powerful-women-report>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2014). Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://undocs.org/sp/S/2014/693>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2015). Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://undocs.org/sp/S/2015/716>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2016). Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. *Naciones Unidas*. Recuperado de

http://beijing20.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/bpa_s_final_web.pdf

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2016). Informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<https://www.un.org/sg/es/speeches/reports/71/report.shtml>

Consejo Noruego para los Refugiados. (2014). Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence. *Consejo Noruego para los Refugiados*. Recuperado de

<http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2014/201405-global->

[overview-2014-en.pdf](#)

Coomaraswamy, R. (2015). Prevenir los conflictos, transformar la justicia, garantizar la paz: Estudio mundial sobre la aplicación de la resolución 1325. *Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://wps.unwomen.org/~media/files/un%2520women/wps/highlights/unw-global-study-1325-2015.pdf>

Cruz Roja. (2000). Las mujeres y la guerra. *Revista Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de

<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdp9q.htm>

Declaración política y documentos resultados de Beijing+5. (2014). La mujer y los medios de difusión. *Declaración y Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

http://beijing20.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/csw/bpa_s_final_web.pdf#page=177

Diezhandino, M. P. (2014). El Periodista en la Encrucijada. *Editorial Ariel y Fundación Telefónica*. Recuperado de

http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/grupos_investigacion/paseet/investigacion/el_periodista_en_la_encrucijada_1.pdf

Eade, D. (2001). Mujeres y Conflictos Armados. *Revista: Papeles de cuestiones internacionales*. Recuperado de

<http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articuloId=112054>

EMAKUNDE Instituto Vasco de la Mujer. (2008). Las mujeres y los medios de comunicación. *EMAKUNDE*. Recuperado de

http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/sen_revista/es_emakunde/adjuntos/emakunde71.pdf

Figueras, J. (2005). Protagonistas de la moda. *Ediciones Internacionales Universitarias*. Recuperado de

<http://shop-books.christianlehmann.info/195159-descargables-libroelectronicos-josefina-figueras.html>

Generalitat Valenciana. (2006). Género y comunicación. *Presidencia y Conselleria de Bienestar Social*. Recuperado de

<http://www.inclusio.gva.es/documents/610706/162187124/G%C3%A9nero+y+comunicaci%C3%B3n/24153d40-67f8-4390-9a1d-2c33cfe58cce>

Gonzalo, V. (29 de septiembre de 2016). Mujeres kurdas, Guerra y Paz. *RojavaazadiMadrid*. Recuperado de

<https://rojvaazadimadrid.wordpress.com/2016/08/11/mujeres-kurdas-guerra-y-paz/>

Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. (1995). Reservas y declaraciones en cuanto a la interpretación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Instituto Nacional de las Mujeres México. (2005). Las mujeres y los medios de comunicación. *Dirección General de Evaluación y Desarrollo Estadístico*. Recuperado de

http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100762.pdf

Ki-Moon, B. (2008). Secretario General de las Naciones Unidas. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://www.un.org/es/events/womensday/2013/>

Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. (23 de marzo de 2007). I. Disposiciones generales, Jefatura del Estado. *BOE-A-2007-6115*. Recuperado de

<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-6115>

Lindsey, C. (2000). Las mujeres y la guerra. *Comité Internacional de la Cruz Roja*. Recuperado de

<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdp9q.htm>

Macharia, S. (2015). ¿Quién figura en las noticias? *El Proyecto de Monitoreo Global de Medios*. Recuperado de

http://cdn.agilitycms.com/who-makes-the-news/Imported/reports_2015/global/gmmp_global_report_es.pdf

Marchetta, T. (21 de enero de 2017). Mujeres kurdas: musulmanas, feministas y guerrilleras. *RojavaazadiMadrid*. Recuperado de

<https://rojavaazadimadrid.wordpress.com/2017/01/21/mujeres-kurdas-musulmanas-feministas-y-guerrilleras/>

Matterlart, M. (2005). Mujeres e industrias culturales: memorias de un pensamiento crítico. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1414748>

Mejía, C. (2014). Las mujeres van a la guerra. *Universidad San Francisco de Quito (Ecuador)*. Recuperado de

http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/eloutsider/Documents/revistas/eloutsider002/_eloutsider004.pdf

Momoiti, A. (10 de marzo de 2014). Incluir la perspectiva de género en el periodismo es cuestión de profesionalidad. *Pikara Magazine*. Recuperado de

<http://www.pikaramagazine.com/2014/03/incluir-la-perspectiva-de-genero-en-el-periodismo-no-es-cuestion-de-sensibilidades/>

Mula, J. (2007-2011). Presencia y ausencia del género femenino en las portadas de la prensa de papel de España antes, durante y después del Ministerio de Igualdad y en el contexto de la Ley de Igualdad. (*Tesis Doctoral*) Recuperado de

<http://dspace.umh.es/bitstream/11000/1385/7/TD%20Jesus%20Mula%20Grau.pdf>

Naciones Unidas. (2000). Resolución 1325. *Naciones Unidas Consejo de Seguridad*. Recuperado de

http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1325%282000%29&referer=/english/&Lang=S

Naciones Unidas. (2014). Cálculos de ONU Mujeres basados en estimaciones del Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad Materna y en estimaciones sobre

nacimientos recogidas en la publicación *World Population Prospects* de la División de Población, citadas en el informe del Secretario General. *ONU Mujeres*. Recuperado de

<http://undocs.org/sp/S/2014/693>

Naciones Unidas. (2014). Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia de las Naciones Unidas. *Naciones Unidas*. Recuperado de

<http://www.icty.org/sid/10586>

ONU Mujeres. (2012). Participación de las mujeres en las negociaciones de paz: relaciones entre presencia e influencia. *Manual de consulta de ONU Mujeres sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad*. Recuperado de

<http://www.unwomen.org/~media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2012/10/wpssourcebook-03a-womenpeacenegotiations-es.pdf>

ONU Mujeres. (2017). Hechos y cifras: Paz y seguridad. *Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

<http://www.unwomen.org/es/what-we-do/peace-and-security/facts-and-figures>

ONU Mujeres. (2017). La mujer y los medios de difusión, datos rápidos [Infografía]. *Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

<http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/media>

ONU Mujeres. (2017). Las mujeres y los conflictos armados [Infografía]. *Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

<http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/armed-conflict#topic>

ONU Mujeres. (2017). Poner fin a la violencia contra las mujeres [Infografía]. *Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

<http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/media>

ONU Mujeres. (2017). Poner fin a la violencia contra las mujeres. *Plataforma de Acción de Beijing*. Recuperado de

<http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/evaw>

Organización Mundial de la Salud. (2013). Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud. *Organización Mundial de la Salud*. Recuperado de

http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85243/1/WHO_RHR_HRP_13.06_spa.pdf?ua=1

Porras L. y Molina S. (2014). Manual de Género para Periodistas. *Centro Regional para América Latina y El Caribe Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*. Recuperado de

<http://www.ciem.ucr.ac.cr/sites/default/files/2016-10/manual-de-genero-para-periodistas-pnud.pdf>

Quiroga, S. R. (2000). Deporte, medios y periodismo. *Revista Digital Buenos Aires*, n° 26. Recuperado de

<http://www.efdeportes.com/>

Radio Televisión Canaria. (2012). Comunicación con perspectiva de género “Manual de Estilo para una Comunicación Incluyente”. *RTVC*. Recuperado de

<http://www.rtv.es/corporativa/documentos/MANUAL%20DE%20ESTILO%20CPG%20RTVC.pdf>

Romero, M. (2015). Género y Seguridad: el papel de la mujer en la guerra. *El Orden Mundial*. Recuperado de

<http://elordenmundial.com/2015/11/02/genero-y-seguridad/>

Save the Children. (2014). State of the World's Mothers 2014: Saving Mothers and Children in Humanitarian Crises. *Save The Children*. Recuperado de

http://www.savethechildren.org/site/c.8rKLIXMGIpI4E/b.6115947/k.B143/Official_USA_Site.htm

Sharifi Dryaz, M. (2015). Las mujeres kurdas: una lucha femenina más allá de Kobané. *UnitedExplanations*. Recuperado de

<http://www.unitedexplanations.org/2015/05/01/la-mujer-guerrillera-en-el-kurdistan/>

Soro, M. (2015). Medios de comunicación y género 2. *Dramblys*. Recuperado de

<http://www.dramblys.org/reflexiones/medios-de-comunicacion-y-genero-2/>

Stone, L. (2015). Estudio de 156 acuerdos de paz, que incluye el análisis de otras variables. *Quantitative Analysis of Women's participation in Peace Processes en Reimagining Peacemaking: Women's Roles in Peace Processes*. Recuperado de

<https://www.ipinst.org/wp-content/uploads/2015/06/IPI-E-pub-Reimagining-Peacemaking-rev.pdf>

Syrian Report. (2013). Lionesses of National Defence. *Syria Report*. Recuperado de

<http://www.syriareport.net/lionesses-of-national-defence/>

UNESCO. (1991). Guidelines on non-sexist language. *Unesco, Paris (trad. esp. Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje. Servicio de Lenguas y Documentos de Unesco, París, 1991)*. Recuperado de

<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001149/114950so.pdf>

UNICEF. (2014). Hidden in Plain Sight: A statistical analysis of violence against children. *UNICEF*. Recuperado de

https://www.unicef.org/publications/index_74865.html

7.1 Piezas periodísticas utilizadas en esta investigación

Alamillosali, A. (22 de octubre de 2014). Las guerreras kurdas contra el Estado Islámico. *ABC*. Recuperado de

<http://www.abc.es/internacional/20140916/abci-guerreras-peshmerga-kurdas-estado-201409131730.html>

Así es Helly Luv, la musa de los soldados kurdos. (31 de julio de 2015). *El Mundo*. Recuperado de

http://www.elmundo.es/album/loc/2015/07/31/55bb981bca4741897d8b459e_3.html

Calero, F. J. (08 de marzo de 2015). Las mujeres son guerreras: de las Amazonas de Gaddafi a las kurdas contra el EI. *ABC*. Recuperado de

<http://www.abc.es/internacional/20150308/abci-mujeres-guerreras-ejercitos-201503061956.html>

Carrión F. (07 de septiembre de 2014). Las kurdas que no temen a la muerte. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/09/07/540b5260ca4741745a8b4584.html>

Carrión F. (07 de octubre de 2014). El plagio del uniforme de las guerrilleras que enfadó al Kurdistán. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/10/07/5433ddf5ca47410e098b457f.html>

Carrión F. (12 junio de 2015). 'Fuimos esclavas del califato'. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/06/12/5579d791ca4741ba268b45b8.html>

Carrión F. (17 de julio de 2014). La explosiva musa de la independencia kurda. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/07/17/53c7ea00e2704e7c038b4589.html>

Emergui, S. (02 de diciembre de 2014). La israelí-canadiense en las filas kurdas niega el secuestro del IS. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/12/01/547c6a5ae2704e55618b457e.html>

Emergui, S. (16 de julio de 2015). La 'rambo' judía que combatió contra el Estado Islámico. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/07/16/55a6ae58268e3e992a8b459c.html>

Flores, F. (29 de mayo de 2015). La estrella kurda del pop graba un clip a tres kilómetros del Estado Islámico. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20150529/54431960464/estrella-kurda-pop-clip-contr-estado-islamico-helly-luv.html>

Ginés, R. (15 de octubre de 2014). Narin, la comandante kurda símbolo de la resistencia contra el Estado Islámico. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20141015/54417126869/narin-comandante-kurda-simbolo-resistencia-estado-islamico.html>

Huerga, A. (05 de diciembre de 2015). Heroínas y guerrilleras contra el yihadismo. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/gente/quien/20151205/30604068020/heroinas-guerreras-yihad.html>

Hurtado, L. M. (02 de febrero de 2015). Las amazonas de Kobane. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/02/02/54ce810d268e3e46628b4585.html>

Hurtado, L. M. (03 de noviembre de 2014). ¿Quién es el 'ángel de Kobane'? *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/11/03/54578cf2e2704ed8478b4581.html>

Hurtado, L. M. (06 de octubre de 2014). Una mujer kurda lanza un ataque suicida contra el Estado Islámico. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2014/10/06/5432cdeae2704e2a7a8b457a.html>

Hurtado, L. M. (15 de marzo de 2016). La acusada de atentar en Ankara estuvo en Siria. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2016/03/15/56e8697122601d1d168b4662.html>

Iriarte, D. (17 de octubre de 2014). Narin Afrin, la miliciana kurda que hace frente al terrorismo integrista. *ABC*. Recuperado de

<http://www.abc.es/internacional/20141017/abci-miliciana-kurda-201410162200.html>

La cantante que cambió la guitarra por el fusil para luchar contra el Estado Islámico. (20 de agosto de 2015). *ABC*. Recuperado de

<http://www.abc.es/internacional/20150820/abci-xate-shingali-cantante-folk->

[201508201111.html](http://www.abc.es/internacional/abci-razon-soldados-estado-islamico-tienen-miedo-morir-manos-mujer-201512101425_noticia.html)

La razón por la que los soldados del Estado Islámico tienen miedo de morir a manos de una mujer. (10 de diciembre de 2015). *ABC*. Recuperado de

http://www.abc.es/internacional/abci-razon-soldados-estado-islamico-tienen-miedo-morir-manos-mujer-201512101425_noticia.html

La vida en la ciudad en ruinas de Kobane. (28 de enero de 2015). *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/album/internacional/2015/01/28/54c910b0ca4741ab238b457914.html>

Las tres combatientes que vengan a las yasidíes: «Hay días que matamos a diez yihadistas». (23 de septiembre de 2015). *ABC*. Recuperado de

<http://www.abc.es/internacional/20150923/abci-mujeres-vengan-yazidies-matando-201509231259.html>

Martín, A. (13 de marzo de 2015). La activista kurda Diana Nammi advierte de la fortaleza del Estado Islámico. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/gente/20150313/54428135536/la-activista-kurda-diana-nammi-advierde-de-la-fortaleza-del-estado-islamico.html>

Ruqia Hassan, la activista que los yihadistas asesinaron por narrar la vida de una ciudad ocupada por Daesh. (15 de febrero de 2016). *ABC*. Recuperado de

http://www.abc.es/internacional/abci-ruqia-hassan-activista-murio-informar-ciudad-ocupada-daesh-201602151033_noticia.html

Samhan, S. (08 de marzo de 2015). Mujeres en todos los frentes contra el terror del Estado Islámico. *El Mundo*. Recuperado de

<http://www.elmundo.es/internacional/2015/03/08/54fc3051e2704e61108b4575.html>

Samhan, S. (08 de marzo de 2015). Mujeres han estado en todas las batallas de los kurdos contra el EI en Siria. *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20150308/54427979472/mujeres-han->

[estado-en-todas-las-batallas-de-los-kurdos-contra-el-ei-en-siria.html](http://www.lavanguardia.com/internacional/20141005/54417651887/estado-en-todas-las-batallas-de-los-kurdos-contra-el-ei-en-siria.html)

Una combatiente kurda se suicida para frenar al Estado Islámico. (05 de octubre de 2014). *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20141005/54417651887/combatiante-kurda-suicida-frenar-estado-islamico.html>

Una kurda suicida atenta contra un cuartel yihadista del EI en Siria. (05 de octubre de 2014). *La Vanguardia*. Recuperado de

<http://www.lavanguardia.com/internacional/20141005/54416775388/una-kurda-suicida-atenta-contra-un-cuartel-yihadista-del-ei-en-siria.html>

